

El Barrio

El libro del I.E.S. San Juan de Dios Curso 2010-11 Medina Sidonia (Cádiz)

©I.E.S. San Juan de Dios, 2011

Edita: I.E.S. San Juan de Dios Plaza San Juan de Dios s/n 11170-Medina Sidonia (Cádiz)

Tfno. 956 41 89 24 Fax 956 41 89 30

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/sanjuandedios

http://www.facebook.com/pages/IES-SAN-JUAN-DE-DIOS/170616262988484

http://www.flickr.com/photos/iessanjuandedios

11007910.edu@juntadeandalucia.es

Depósito Legal: **CA-292/2011** ISBN: **978-84-694-5799-3**

Pintura Portada: Manuel Martín Morgado

Maquetación y composición: Miguel Roa Guzmán

Correctores de pruebas: Carmen Gallegos de la Calle y profesores del Departamento de

Lengua

Autores: (En cada artículo)

Imprime: "PR" IMPRESORES

Impreso en España / Printed in Spain

Prohibida la reproducción por cualquier medio, total o parcial, de cualquier parte de este libro sin el permiso expreso del I.E.S. San Juan de Dios.

Los autores de cada artículo o colaboración firmada son responsables de su contenido, tanto del texto como de las imágenes que lo acompañan.

La redacción de **EL BARRIO** no comparte necesariamente las opiniones vertidas por sus autores.

Introducción

Un año difícil

Carmen Gallegos*

Cuando el pasado año escribía mi primer artículo como directora – sin serlo todavía – ya sabía que nos esperaba un año ajetreado, pero nunca pensé que lo fuera tanto.

Además de que mi equipo directivo y yo somos novatos, nos hemos encontrado con que todo lo demás era nuevo también, han cambiado los decretos que rigen la educación y, por tanto, toda la documentación que los Centros deben tener.

El Plan Anual de Centro ha desaparecido como tal y hemos tenido que realizar tres documentos: el Proyecto Educativo, el ROF y el Proyecto de Gestión, aunque nos hemos repartido el trabajo, su creación ha sido (y está siendo) dura, no sólo por la gran cantidad de información que hay que manejar sino por la falta de tiempo con la que nos encontramos ya que tenemos que ir resolviendo los conflictos que surgen en el día a día en el instituto y nunca sabes lo que te vas a encontrar.

A veces tenemos que recibir a muchísima gente y últimamente bromeo con las conserjes diciéndoles que vamos a tener que dar número como en las carnicerías.

Hay días en los que a Diego (nuestro Jefe de Estudios) y a mí no nos da tiempo casi ni de hablar, y a mí particularmente a veces se me pasa la mañana sin ni siquiera haber podido encender el ordenador.

Es verdad que parte de culpa tenemos nosotros por tener demasiadas clases, y no será porque Juan no me avisó, pero pasar de las veintiuna horas que tenía el año pasado a las nueve que tengo éste me pareció suficiente, sin embargo, a la vista está que no lo ha sido.

Y aprovecho estas páginas para pedir disculpas a mis niños y niñas de primero por la cantidad de veces que he tenido que dejarlos con otros compañeros y les agradezco que me digan que me echan de menos, y, especialmente, el "maestra, estás perdía" de una de ellos.

También se las pido al alumnado de 4º A y al de Literatura Universal, a pesar de que algunos de ellos no me echan de menos sino de más cuando aparezco. Afortunadamente hemos acabado el temario y tenido tiempo para repasar.

Pero lo más problemático son los días en los que tengo reuniones porque este año ha sido exagerado el número de éstas.

Y, como para muestra basta un botón, aquí tenéis la foto de mi maravilloso mes de marzo, en el que entre cursos, conferencias, reuniones, etc. he tenido ocupados 15 de los 20 días lectivos. Algunos con actividades diferentes en sesiones de mañana y tarde.



Por si todo esto fuera poco, hemos sido también centro de muestra para la Inspección Educativa y, a pesar de que a veces estábamos esperando la llegada de nuestro inspector - D. Isidoro Tapia - como agua de mayo, y de que nos ha resuelto muchas dudas y solucionado muchos problemas, la verdad es que al principio nos provocaba un cierto nerviosismo y nos revolucionaba un poco el instituto, sobre todo a los compañeros que este curso han estado en prácticas.

También nos hemos encontrado con problemas materiales que hemos ido solventando como hemos podido, salvo la caída del techo del servicio de los profes y "las profas" que aún no hemos acabado de solucionar.

Aparte de todo esto, como directora en prácticas, a lo largo de todo el curso he tenido que realizar una serie de cursos y de tareas – además de una memoria final – que, aunque me han servido para aprender, a veces me han llevado mucho tiempo. Y eso que el tutor (todos los directores en prácticas tenemos un director-tutor, que, en mi caso y en el de Jose Cagigas, del IES Torre del Tajo de Barbate, ha sido Luis Fernández, director del IES Sidón) nos ha facilitado enormemente el trabajo y siempre ha estado dispuesto a escucharnos y a tratar de solucionar nuestras dudas.



Provecto Ierez + Life

Otro aspecto de la dirección es la representación institucional del Centro que también he ejercido este año, como podéis ver en esta fotografía en la que estoy firmando un contrato con el Ayuntamiento de

Jerez para que nuestros alumnos del Ciclo Superior de Recursos Naturales y Paisajísticos hagan un estudio del arbolado de la zona.

Todo esto me ha privado de una de las cosas de mi trabajo que más me gustan y que es salir de excursión con los alumnos.

Pero, por supuesto, este curso ha habido también muchas cosas buenas y tanto mi equipo directivo como yo hemos aprendido

muchísimo, y nos hemos reído muchísimo también porque hemos logrado que el trabajo se realice en un ambiente agradable y relajado que procuramos extender al resto del personal del Centro e incluso a las personas que nos visitan.

Seguiremos trabajando con ilusión y aprendiendo de nuestros errores para mejorar nuestro instituto y confiamos en que los años venideros sean "algo" más tranquilos.



*Carmen Gallegos es Licenciada en Filología Hispánica y Directora del IES San Juan de Dios

Fotografías aportadas por la autora del artículo

Planes de futuro en nuestro centro

Diego Iguña Muñoz*



Como ha señalado Carmen, el año que ha pasado ha sido muy duro por distintas razones. Realmente, debido a la acumulación de trabajos, no hemos podido (prácticamente) desarrollar ninguna de las ideas que nos habíamos planteado. Se han esbozado proyectos como el Aula de convivencia, la Asamblea de delegados/as de alumnos/as y algunos planes pero solo a modo de esbozo.

El año que comienza pretendemos que se convierta en

un curso con proyectos más planificados e integrados, eso sí, dentro de una línea de continuidad con el trabajo realizado en años anteriores. De hecho, continuaremos con las mismas ideas fundamentales y los mismos objetivos. Así, los objetivos básicos de nuestro instituto seguirán siendo los mismos en los que nos hemos centrado durante los últimos cursos:

- Fomentar la lectura, promoviendo la comprensión lectora y animando a leer.
- Fomentar el aprendizaje significativo mediante el razonamiento lógico.
- Seguir potenciando el respeto al entorno más próximo y al medio ambiente.
- Trabajar la convivencia como forma de promover el respeto y la tolerancia.

Para alcanzarlos, hemos establecido cinco líneas de trabajo en las que centraremos nuestra atención durante los próximos años.

Mejorar el éxito escolar de nuestro alumnado. Fomentar la lectura, promoviendo la comprensión lectora y animando a leer.

Durante el próximo curso realizaremos un análisis detallado de las distintas tasas de abandono, repetición, promoción, idoneidad, titulación y resultados en los distintos cursos de nuestro centro con el fin de reflexionar, valorar e incidir en los cursos y aspectos que sean más problemáticos.

A partir de aquí, creemos que es necesario insistir en la coordinación interna, en el trabajo común en los departamentos y en los equipos docentes, y en hacer que el alumnado participe de forma activa en el aula, pues consideramos que son formas organizativas que mejorarán los resultados de nuestros estudiantes. Otro factor fundamental, sin el cual resulta imposible cualquier paso adelante es el esfuerzo. Nada se consigue sin trabajo: esto es algo de lo que nuestro alumnado debe ser consciente.

Reconocer y valorar el trabajo diario (en clase y en casa) de nuestros estudiantes es transmitirles que sus éxitos en el día a día les ponen en camino de conseguir metas más altas, es, en definitiva, contribuir a su éxito escolar.

Al objetivo del éxito escolar tienen que contribuir los proyectos educativos en los que estamos inmersos en el instituto.

Es inevitable la apuesta por actividades que fomenten la lectura por la radical importancia de la misma como instrumento de aprendizaje. El programa de actividades culturales nos ayuda a integrar nuestro aprendizaje en el entorno y la gestión de planes como el **PARCES**, que pone a disposición el centro en horarios de tarde, contribuye a que el instituto sea un referente complementario para nuestro alumnado y sus familias.

En este curso seguiremos desarrollando medidas de fomento de la lectura, como los **Miércoles lectores**, la realización del libro anual **El Barrio** o la hojilla semanal **Lengua Trapera**, desde los departamentos didácticos, con el trabajo diario en el aula, desde las actividades complementarias y extraescolares, con la propia

organización del centro (uso de la **biblioteca**, materias optativas, **Feria del libro**...), e intentaremos transmitir a nuestro alumnado el placer de la lectura desde nuestra propia actitud y nuestro ejemplo.

Sabemos que estas prácticas incidirán en la mejora del rendimiento académico y en un mejor futuro profesional de nuestros alumnos.

Absentismo

La preocupación en torno al **absentismo del alumnado** nos obliga a ser extremadamente rigurosos a la hora de hacer eficaz el sistema de control de asistencia del alumnado. Es importante hacer ver al alumnado que las faltas injustificadas provocan que a un alumno no se le pueda evaluar en la prueba ordinaria porque no se tienen datos del trabajo diario que realiza el/la alumno/a en el aula, con lo que pasará a evaluarse en la prueba extraordinaria. Pero para que la norma adquiera su sentido, y no simplemente tenga un planteamiento penalizador, tenemos que aplicar unos criterios de evaluación consecuentes con la misma. Es decir, tendremos que hacer ver al alumnado el sentido del trabajo diario, pero no solo en un sentido negativo sino también dándole un tratamiento positivo al evaluarlo. Si nos limitamos a evaluar a nuestros estudiantes por exámenes, la norma de la pérdida de evaluación continua no tiene sentido. Si queremos formar ciudadanos en nuestras aulas hay que enseñarles que los éxitos se consiguen con el día a día. Lógicamente, si la primera premisa, la de asistencia a clase, falla será difícil conseguir el resto de los objetivos.

La convivencia y el trabajo en el centro. Trabajar la convivencia como forma de promover el respeto y la tolerancia.

La **mejora de la convivencia** es un objetivo prioritario en todo momento en un centro educativo y a todos nos atañe. El respeto entre todos los miembros de la comunidad educativa será una norma de actuación previa incluso al aprendizaje. Debemos entender la presencia de este objetivo como un elemento clave para la formación de

ciudadanos y ciudadanas que se insertan en una sociedad democrática y respetuosa con todo el colectivo social.



Sin una disciplina, sin un ambiente de trabajo en las aulas es imposible el aprendizaje, es imposible contribuir a la mejora del rendimiento escolar. Sin unas clases donde el clima de trabajo permita el aprendizaje, la mejora no dejará de ser parcial.

Para conseguir este objetivo usaremos los instrumentos organizativos puestos en práctica en los últimos años (**Tutorías Compartidas**, **Alumnos/as Ayudantes**, **Escuela Espacio de Paz, Coeducación, horas de tutorías**, conferencias y charlas) a los que sumaremos nuevos mecanismos y métodos de trabajo como la creación del departamento de Convivencia, la puesta en funcionamiento del Aula de Convivencia, la aparición de la figura del padre/madre delegado/a de grupo, la Asamblea de padres/madres delegados/as, la Asamblea de Alumnos/as y la propuesta de un grupo de trabajo dentro de la Formación en Centros: Trabajar la Convivencia (integrando y coordinando el trabajo realizado por todos/as los/las implicados/as en la consecución de este objetivo).

Eficiencia energética, limpieza y mantenimiento de las instalaciones. Seguir potenciando el respeto al entorno más próximo y al medio ambiente.

Mejorar el ahorro energético mediante inversiones en las instalaciones para una mejor eficiencia energética y, sobre todo, mediante la concienciación de todos los miembros de la comunidad educativa en un uso racional y adecuado de las energías; tratar de hacer un efectivo ahorro de papel usando de manera habitual medios más ecológicos; mejorar la limpieza y el buen uso de las instalaciones: un centro de enseñanza debe trasladar a sus alumnos estos objetivos para que el alumnado sea beligerante en su vida diaria en defensa del medio ambiente.



Como en años anteriores (a través de grupos de limpieza, reciclaje, etc.), este año hemos empezado a trabajar la concienciación en el uso de las energías y la reducción del impacto ambiental a través del **Grupo de Trabajo de Actuación Medioambiental en el IES San Juan de Dios**. Este Grupo tiene intención de permanecer en los años próximos y de consolidarse como una línea de actuación significativa para el futuro.

Reducir y racionalizar el gasto de electricidad, agua, papel y fotocopias no debe considerarse sólo como una importante medida de ahorro sino también como un factor de concienciación social y ecológico. Además, debemos seguir potenciando la concienciación medioambiental mediante acciones como la señalada Actuación Medioambiental en el IES San Juan de Dios, el Plan de Reciclaje y las Rutas de los Pueblos Abandonados, las actividades en centros de Educación Ambiental y la Ruta Científica.

Inculcar valores educativos a nuestro alumnado implica también que las aulas estén limpias, ordenadas. La limpieza, y un buen estado de conservación del instituto, es una de las tareas a las que más tiempo y esfuerzo hemos dedicado en estos últimos años y en la que seguiremos trabajando, ya que pensamos que trabajar en un centro agradable favorece el trabajo de todos. Mejorar esta situación no es demasiado complicado si todos, desde todos los ámbitos, contribuimos exigiendo al alumnado que las aulas y los espacios comunes presenten un aspecto agradable para trabajar en ese espacio.

Mejorar la comunicación y la participación.

La familia debe estar informada del desarrollo educativo de su hijo/a en el centro. Pensemos que sin un acompañamiento familiar,

el/la alumno/a tendrá muchas más dificultades para conseguir su éxito escolar. Por tanto, no solo se trata de que nuestras familias estén bien informadas del proceso educativo de sus hijos/as, sino que deben implicarse en el aprendizaje porque este será mucho más fácil si el centro y las familias colaboran en un fin común.

La agenda escolar nos permite tener un instrumento enormemente valioso para la comunicación entre las familias y el profesorado, al disponer de ella todo el alumnado.



Las nuevas tecnologías a través de las páginas web del centro y de las distintas plataformas que deseamos poner en marcha a lo largo de los próximos cursos facilitarán sin duda la comunicación imprescindible con las familias para que ellas se impliquen de manera directa en la educación de sus hijos. Desde la Escuela TIC 2.0 seguiremos desarrollando la información a las familias y potenciando la comunicación entre los distintos miembros de la comunidad educativa a través de la **página web** del IES

www.juntadeandalucia.es/averroes/sanjuandedios/



El foro http://iessanjuandedios.foroactivo.com



La página con las fotografías de las distintas actividades en **flickr** www.flickr.com/photos/iessanjuandedios/



y la página en **facebook** con las últimas novedades y noticias:

www.facebook.com/pages/IES-SAN-JUAN-DE-DIOS/170616262988484



Por otra parte, la introducción en el curso 2011/12 de la Asamblea de Padres y Madres y del Delegado de Padres y Madres facilitará y mejorará sin duda la comunicación y la colaboración con las familias de nuestros/as alumnos/as.

Una nueva figura en el centro: el delegado de padres y madres.

Partimos de que la educación se consigue mediante un estrecho compromiso entre alumnos y alumnas, padres y madres del

alumnado y profesorado. La educación de un niño o niña es fruto del desarrollo de su propio yo, de la influencia de la familia en la que vive, de su relación con sus iguales, del ámbito social en el que se desenvuelve y, cómo no, del centro al que asiste. No olvidemos que ya un proverbio africano decía que "para educar a un niño hace falta la tribu entera". Aunque compartimos con José Antonio Marina que si además queremos educarlo "bien" se necesita una "buena tribu". Cada vez somos más conscientes de la importancia de la educación de los más jóvenes y de su influencia a lo largo de toda su vida tanto en el ámbito personal como en el social o el profesional. La educación es el centro en el que confluyen los esfuerzos y compromisos de cada persona, de la escuela y del ámbito familiar y social en los que convive.

Como bien dice Marina, la preocupación universal por la educación ha generado un sistema de excusas en el que todo el mundo echa las culpas al vecino. La familia a la escuela, la escuela a la familia, todos a la televisión, la televisión a los espectadores, al final acabamos pidiendo soluciones al gobierno que apela a la responsabilidad de la ciudadanía. Es decir, se produce una declinación intencional de responsabilidades.

El alumnado es el protagonista principal en su proceso educativo. Sin su voluntad por aprender, sin su esfuerzo, si no contamos con su ilusión la tarea se volverá muy difícil. El desarrollo de las capacidades del alumnado necesita de su esfuerzo y responsabilidad en todo su proceso de aprendizaje. Sin esfuerzo es difícil que haya aprendizaje, pero el esfuerzo a su vez requiere motivación. Los alumnos se esfuerzan cuando sienten que las actividades y tareas que se les proponen responden a sus necesidades e intereses, cuando comprenden su finalidad, cuando se consideran competentes para abordarlas y llevarlas a cabo, cuando al realizarlas se sienten reforzados en su autoconcepto y su autoestima, cuando comprenden que el aprendizaje que van adquiriendo les ayuda a entender el mundo que les rodea. Por tanto, el compromiso y el esfuerzo del alumnado son imprescindibles en su educación.

La familia tiene como responsabilidad fundamental proporcionar la educación de mayor calidad para sus hijos e hijas pero

ésta no puede quedar reducida a buscar "el mejor centro", en la creencia de que esto les garantizará una "buena educación", sino que significa comprometerse y responsabilizarse.

El instituto por su parte tiene la función de facilitar los aprendizajes necesarios para contribuir a una educación integral.

En este marco de educación y corresponsabilidad compartida entendemos la figura del delegado o delegada de padres y madres de un grupo-aula. La comunicación entre familia y escuela favorece la construcción de una escuela en la que el espíritu de colaboración sea el mejor punto de partida para formar personas integradas plenamente en la sociedad en que viven y de la que serán miembros activos.

¿Qué es un delegado o delegada de padres y madres del alumnado?

Básicamente, un delegado o delegada de padres y madres es "aquel padre o madre elegido de entre las familias de un grupo-aula del centro educativo, cuya responsabilidad es representarlas en las necesidades e intereses de sus hijos e hijas de manera colectiva, e implicarlas en la mejora de la convivencia y los rendimientos educativos. Todo ello, en coordinación con el tutor o tutora del grupo".

Tres son las características clave que se desprenden de su definición: REPRESENTAR e IMPLICAR a las familias en el proceso educativo de sus hijos e hijas y COORDINARSE con la persona responsable de la tutoría de la correspondiente unidad escolar, para favorecer dicho proceso educativo.

Algunas funciones de los delegados y delegadas de padres y madres

a) Ser los representantes de los padres y las madres del alumnado de cada grupo- aula.

El delegado o delegada de padres y madres será el enlace entre el centro, el tutor o tutora del grupo y la familia. Se encargará de hacer

fluir la información tanto de las familias al centro o al tutor o tutora como al contrario.



También podrá representar a los padres y madres de su grupo ante otros órganos o colectivos del centro como pueden ser el Consejo Escolar, el Equipo Directivo, la AMPA, etc.

b) Ser colaboradores y colaboradoras activos que ayuden en todas aquellas labores que favorezcan el buen funcionamiento del grupo y el centro educativo.

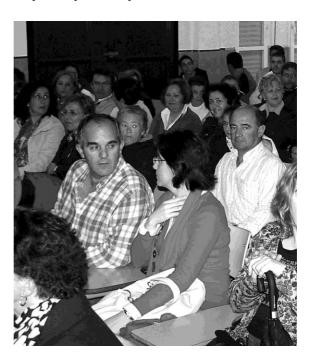
Entre estas colaboraciones podemos citar:

- Reforzar (respetar y apoyar) las normas establecidas en el centro o en el grupo para un mejor funcionamiento y la mejora del clima de convivencia.
- Fomentar la participación de los padres y madres de su grupo en las actividades colectivas que se programen.
- Ayudar a los tutores o tutoras en la organización de actividades complementarias o extraescolares.
- c) Ser mediadores y mediadoras en la resolución pacífica de conflictos entre el propio alumnado o entre éste y cualquier miembro de la comunidad educativa.

Participar en un proceso de mediación significa entrar en un proceso voluntario en el que se brinda la oportunidad a dos

personas/grupos en conflicto de reunirse con una tercera (mediador o mediadora), para hablar de sus problemas y llegar a un acuerdo.

En ocasiones puede ocurrir que desde la tutoría no se pueda solucionar alguno de los conflictos que puedan surgir en el aula, entre el alumnado o incluso entre las familias. En estos casos, el delegado o delegada podría actuar como mediador o mediadora siempre y cuando cuente con la formación suficiente como para poder intervenir, y por supuesto sea demandado por las partes implicadas.



Padres y familiares en una actividad del centro

- d) Impulsar medidas que favorezcan la igualdad por razones de género evitando cualquier tipo de discriminación por esta cuestión y por tanto favoreciendo una concienciación individual y colectiva de esta necesidad.
- e) Ser enlace entre la familia y la tutoría, la Junta de delegados y delegadas, los representantes de los padres y madres en el Consejo Escolar.



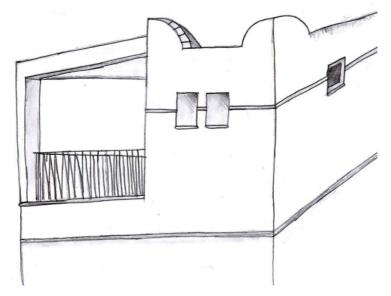
El delegado o delegada de padres y madres será un excelente enlace entre las familias y el tutor o tutora para todos aquellos aspectos de carácter colectivo, del mismo modo, podrá ser un excelente enlace con otros órganos o colectivos del centro.

- f) Recoger propuestas preventivas y de actuación desde el sector de padres y madres para la mejora general del rendimiento del alumnado, y sobre la organización y funcionamiento del centro, y trasladarlas al tutor o tutora.
- g) Orientar a las familias que se incorporan por primera vez al centro diseñando un "plan de acogida" que favorezca el conocimiento del centro, su profesorado y su organización.

Con esta medida y con las líneas de trabajo señaladas, pretendemos fomentar la participación activa y democrática de los centros, implicar a las familias y hacerlas corresponsables de la educación de sus hijos e hijas, hacerlas partícipes de los acontecimientos que suelen darse en los centros educativos, con objeto de que nos aporten su visión y sus propuestas de mejora.

Fotografías: Archivo del I.E.S. San Juan de Dios y capturas de pantalla de las páginas web.

^{*}Diego Iguña Muñoz es Jefe de Estudios y profesor de Historia en el I.E.S. San Juan de Dios.



Dibujo de Iván Pérez Ortiz de 2º ESO.

Viajes

Visitar Chicago (Illinois)

Ximena Prieto Álvarez*

La ciudad de Chicago se encuentra en la orilla sur del lago Michigan, el río Chicago desemboca en el lago y recorre la ciudad en dirección sur-norte trazando al final de su recorrido una curva en dirección este.



En 1673 el misionero francés Marquette explorador Jolliet fueron los primeros europeos aue visitaron este lugar, que era una zona pantanosa a la que los indios llamaban Checaugou, que significa cebolla silvestre. En 1779 se hizo el primer asentamiento permanente, en 1803 el ejército construyó Fort Dearborn para proteger a los colonos, pero el fuerte fue destruido en la guerra de 1812 entre Estados Unidos v Gran Bretaña, los soldados v sus familias fueron aniquilados por los indios, aliados de los británicos, cuando intentaban huir. La zona fue territorio indio hasta su cesión en 1833,

cuando el gobierno federal trasladó a los indios a reservas, ese año Chicago se convirtió en ciudad.

Un hito en la historia de la ciudad fue el gran incendio de 1871, que duró 36 horas del 8 al 10 de Octubre y destruyó la mayoría de los edificios del centro construidos en madera. Murieron 300 personas y unas 100.000 se quedaron sin hogar. Se dice en Chicago que la culpable fue la vaca de la señora O'Leary que coceó un farol en el establo, a día de hoy no se sabe con seguridad cuál fue la causa. Esta tragedia, sin embargo, ha sido la que a la larga ha hecho de Chicago lo que es hoy, la capital de la arquitectura de los nuevos materiales y del diseño arquitectónico porque en 1874 se aprobó un estatuto que prohibía la construcción de estructuras de madera en el centro. William Le Baron

Jenney diseñó el primer rascacielos con estructura de acero y nueve plantas, el Home Insurance y creó la Escuela de Chicago.



Chicago también es famosa por ser la capital de los gánsters en los años 20. Un poco antes, en 1914, oleadas de europeos llegaron como inmigrantes a la ciudad y a esto se unió la total mecanización del campo, lo que provocó la emigración de población negra que se había quedado sin trabajo en los Estados del sur. De hecho, la población negra pasó de los 14.000 en 1910 a los 110.000 en los años 20. En esta década proliferaron los clubes clandestinos llamados *speakeasies*, en los que se



vendía alcohol en plena ley seca, esto provocó el gansterismo y el rey indiscutible fue Alfonso Capone, conocido como Al Capone, y a la par tan famosos como él fueron Elliot Ness y su equipo del FBI, véanse todas las películas sobre ambos personajes.

Un buen hotel para auedarse Chicago es en el Swissotel, al lado del Parque de Millenium la Avenida V Michigan, que es el centro. El edificio es un rascacielos con tres fachadas, es decir, un prisma triangular regular, el sol se refleja en el acero y el cristal y los efectos sorprendentes, todas son habitaciones son exteriores con

unas vistas espectaculares, sobre todo desde la planta 27 se ve el lago, el puerto deportivo y todo el Downtown.

Al lado del hotel está la avenida Wacker Drive, que discurre al lado del río, inmediatamente se llega al puente que divide la avenida Michigan en dos tramos, norte y sur, justo en el puente estaba situado el fuerte Dearborn.



Toda la avenida está decorada con maceteros de caliza blanca con hibiscos de colores rojo, naranja, amarillo V mezclados, bajando por Michigan sur llegamos al parque Millenium, allí está la esfera de acero doblada en su parte

inferior por la que se puede pasar por debajo y a la que llaman the bean, la alubia. La esfera refleja a la gente, pero deformada, tipo Botero.

Más allá hay dos fuentes. una enfrente de otra con forma de rascacielos, pero en sus paredes hay fotos de caras que van cambiando de raza y de expresión v por la boca sueltan chorros de agua y por arriba cascadas de agua o bien una lluvia fina alternativamente. Mi recuerdo es el de un domingo por la tarde, un montón de gente metiéndose en bañador en el espacio entre las fuentes que es una plaza, niños y también adultos, hace mucho calor v un baño viene muy bien, parque Millenium las en familias hacen pic-nic, toman el sol, pasa el carrito de los helados, hay familias de judíos hassidim, incluso veo pasar a dos mujeres amish.



Una tarde cualquiera el parque Millenium tiene mucha vida, niños, adultos y ancianos haciendo distintas cosas, unos toman el sol sobre sus toallas, otros fotografían conejos que viven en los setos, otros meriendan, otros se refrescan en los canales, los niños juegan.

En medio del parque está la pasarela que hizo F. Gery, pagada por la compañía BP, es una pasarela serpenteante de casi 1 Kilómetro, de acero, que se va curvando y está volada en varias partes pasando por encima de la calle, une dos parques. Sale del anfiteatro que también diseñó Gery donde hay conciertos las noches de verano.

Un lunes a las 7 de la mañana en el Downtown, todo el mundo va bien vestido, las mujeres impecables, pero con zapatillas de deporte y unos enormes bolsos donde llevan los zapatos de vestir que se colocarán en la oficina. Los hombres, con maletines y todos con bolsitas en donde llevan la comida. Hay un porcentaje muy alto de población negra, creo que en la ciudad es un 40%. Llama la atención que no se aparque en la calle, la calle es sólo para circular y hay muchísimos edificios de aparcamientos, como las famosas mazorcas de maíz que son unas torres sólo para aparcar con rampa en forma de caracol e infinidad de niveles. En toda esta zona hay otro nivel de calle debajo de esta que es para circulación de vehículos.



Un paseo interesante es hacer la calle State y Jackson hasta llegar a la torre Sears, el edificio más alto del mundo en estructura. Ahora hay otros en Shangai y Singapur, pero en todo caso lo fue durante mucho tiempo. A las nueve abren el mirador o Skydeck, en el suelo hay unas señales doradas que marcan el espacio que pertenece al edificio y que no es acera, esto es normal en todos los rascacielos. Un ascensor ultrarrápido sube en un minuto las 110 plantas hasta el mirador, que le da la vuelta al edificio y en cada lado hay paneles que explican lo que estás viendo, el lago parece un mar, no se ve ninguna orilla y es que tiene 500 Kilómetros de largo por 200 de ancho. El Michigan es el único de los Grandes Lagos todo americano, limita con Indiana, Wisconsin, Illinois y Michigan.

Desde el mirador se percibe la morfología de la ciudad, todo el Downtown y al norte y al sur los barrios de casas unifamiliares con muchas zonas verdes y después los bosques, hay cinco grandes parques y otros muchos de menor tamaño, es precioso estar en las alturas donde todos los grandes rascacielos se ven pequeñitos al lado de este, y es que con la antena mide 527 metros y sin contar la antena 442.

En la misma zona están muchos de los edificios clásicos de la escuela de Chicago como el Roockery, le llaman así porque en la fachada tiene unos relieves de grajos (Pájaros) que en inglés es *rook*. En el vestíbulo, que diseñó F.L. Wright hay un corredor de hierro precioso, el exterior es de granito rojo con almohadillado en el cuerpo inferior muy neorrenacimiento.



El edificio Marquette está cerca, en el vestíbulo circular tiene unos mosaicos sobre los indios y los pioneros, los porteros te dan los

buenos días, te dejan pasar y hacer fotos y te desean que pases un buen día. Sus ventanales horizontales fueron innovadores y se conocen como ventanas Chicago.

En la ciudad se pueden admirar y visitar ochenta edificios de la escuela de Chicago y todos ellos merecen la pena.

Entre la calle Adam y Jackson está la plaza conocida como Federal Center, la forman tres edificios y son de Mies Van der Rohe en estilo Bauhaus con estructuras de muros de vidrio y acero, en el centro de la plaza una gigantesca escultura de Alexander Calder llamada Flamingo.

En la misma calle Jackson está el edificio Monadnock, que es una mezcla de dos estilos distintos porque fue construido en dos fases, la primera por un estudio de arquitectura tradicional con dieciséis

pisos de altura y muros de carga de ladrillo, y la segunda por Holabird y Roche, de la escuela de Chicago en acero revestido de terracota y que tiene una escalinata de hierro forjado con filigrana en el interior.

En toda esta zona centro del Downtown todos los edificios tienen banderas y no sólo una, colocadas a la misma altura, unas veces la de Estados Unidos y otras la de la ciudad de Chicago o ambas, hacen un efecto visual muy bonito.

En la misma avenida Michigan hay que ver el edificio Santa Fe, donde está la sede de la fundación para la arquitectura de Chicago, la tienda es deliciosa y todo lo que vende está relacionada con la arquitectura de Chicago, desde cuadernos, tarjetas, libros, fotos, carteles, objetos para la casa, camisetas, lápices, bolsos y joyas.

Al lado está el auditorio de la universidad Roosevelt.



En la calle Wabash hay un restaurante estupendo para comer, se llama Exchequer, y es un pub también, hacen unas ensaladas extraordinarias, rosbif con puré de patata y verdura para chuparse los dedos, pizza o pasta si quieres, pan de infinidad de tipos y sabores y si quieres café te traen una jarra con un litro que ellos llaman regular.

Esta zona también es estupenda para ir de compras, está Nodstrom, Carson, Pirie and Scot, una maravilla de edificio de Sullivan con esa marquesina de hierro en chaflán, se pueden encontrar todas las marcas americanas, más baratas que en Europa y de una calidad extraordinaria. Old Navy también es interesante y sobre todo el Marshall Field's, edificio neorrenacentista que fue el más grande de todos los grandes almacenes que abrió en 1907 y tiene doce entradas desde la calle, lo mejor es la cúpula de mosaico acristalado diseñada y hecha por Tiffany, su restaurante y la exposición sobre la historia de los grandes almacenes.

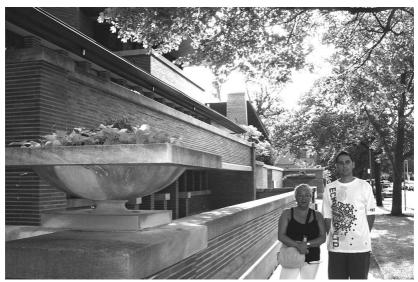
Todos estos grandes almacenes tienen áreas de descanso, cafeterías, sofás muy cómodos en la zona de tienda y dependientes muy muy amables.



Al Sur del Downtown estamos en lo que se llama The Loop, y aparece en todas las películas rodadas en Chicago, es el barrio en el que el Metro va en superficie a la altura de un tercer piso sobre la calle. Esto deriva del tranvía elevado que se abrió en 1892 y su tramo alrededor

de la zona comercial dio al centro el apodo de The Loop. Hay escaleras para subir a las estaciones que son corredores con bancos para esperar. El barrio es variado, South Loop se desarrolló como zona industrial a finales del XIX, pero después de la II guerra Mundial las fábricas ocuparon otras zonas y ahora es una zona residencial cara ya que se transformaron las fábricas en lofts.

Para descansar de tanta caminata se puede dar un paseo en trolley, un autobús turístico gratuito que te pasea por toda la ciudad. Para ir a la zona sur es mejor coger Metra, que es un tren de cercanías que desde la avenida Michigan te lleva a la avenida 57, zona donde está la universidad de Chicago, universidad que tiene un montón de Nobeles en Ciencias. Aquí hay muchas cosas interesantes, una de ellas es la casa Robie de F.L.Wright, casa que se adapta tan bien al entorno que no es



llamativa, destacan las viseras enormes que tiene sobre las terrazas. Todo el barrio y el campus son muy británicos, muchos árboles, zonas verdes, césped lujurioso, ardillas simpáticas, casas reina Ana y victorianas, todas con jardín, colleges neogóticos. En el campus destaca la capilla Rockefeller, con torre gótica muy llamativa y por dentro es como un mini Westminster.

La propia avenida 57 sorprende por unas pequeñas farolas de gas, que son del XIX, cada farola con dos camisas de gas que permanecen encendidas.

De vuelta en Metra se puede llegar al parque Grant, que tiene una preciosa parada en la calle Roosevelt, toda de madera.

Por el parque Grant se llega al Museo Field, edificio neoclásico de cuatro fachadas iguales, con cariátides y columnas corintias, su hall es inmenso, en el centro está el Tiranosaurus rex, el esqueleto más completo que se ha encontrado.

Este Museo tiene laboratorios, vida animal, animales del mundo, hábitats, África, antiguas culturas americanas, antiguo Egipto, la Tierra....pero te puedes encontrar exposiciones itinerantes como la que tuve el gusto de ver sobre Tutankamon.

Desde el parque de delante del Museo se puede admirar el lago, el acuario en el muelle y el Planetario.

Otra zona interesante de Chicago es la zona norte de la calle Michigan, lo que se conoce aquí como Magnificient Mile, lo más exclusivo de la ciudad, por las tiendas y grandes almacenes y por ser una zona residencial carísima. Andando desde el puente Dearborn a un lado está el edificio Wrigley, pagado por el fabricante de chicles y construido por Mies Van der Rohe, con un hall espectacular y una torre con cuatro relojes. Enfrente está el edificio del Chicago Tribune, el periódico, de estilo historicista, con torre neogótica y una característica especial, ocupa toda la manzana y en sus fachadas hay fragmentos de piedras de innumerables monumentos del mundo desde la mezquita de Suleymán, Santa Sofía, la muralla china, el templo de la Ciudad Prohibida de Pekín, El Álamo, el muro de Berlín, Nôtre Dame de París y de Rouen, El Vaticano, Pearl Harbour, la playa Omaha, el Partenón, el castillo de Helsingor, la abadía de Westminster, la universidad de Cambridge, la de Yale, Princeton, Harvard, y así hasta el infinito.

El Tribune es como una ciudad.

A mitad del tramo está la famosa Water Tower, que es una antigua estación de bombeo, toda de piedra que ahora es una sala de exposiciones en su planta baja, al lado está el centro comercial Water Tower Place, con una inmensa plaza y un rascacielos que es el tercero en altura de la ciudad, el Hancock Center.

Cerca está la Cuarta Iglesia Presbiteriana, neogótica, preciosa con vidrieras y artesonado de madera.

Por aquí también se puede comer bien, por ejemplo en Gino's, un restaurante italiano de dos plantas con comedor estilo italiano

(manteles de cuadros y velitas en las mesas) y en la pared un mural con Dios, Adán y Eva, según Miguel Ángel en la Sixtina, pero ¿Qué le entrega Dios a Adán? Pues una pizza, claro.



Cuando termina la avenida Michigan empieza el paseo del Lago Lake Drive Shore y la playa que va paralela, ahí hay una calle para bicis y corredores. La playa es de arena fina y tiene un muelle.

Atravesando hacia el otro lado está la calle Astor, donde todas las casas son especiales, en el 1555 está la casa del obispo católico de Chicago, de estilo Reina Ana en ladrillo rojo y piedra, todas tienen jardín delantero y trasero, las hay con pórticos de columnas blancas, otras todas de ladrillo o piedra caliza.

No se puede ir uno de Chicago sin dar un paseo por el río y el lago. El paseo es de hora y media, pasando por debajo de todos los puentes, que son dieciocho y por delante de todos los edificios emblemáticos de la ciudad, unos ochenta y ocho.

Para pasar al lago hay que esperar a que se abran las esclusas, cuando se abren se ve como el agua del lago pasa al río y no al revés, porque se hizo una obra descomunal para reconducir el río Chicago y elevar el nivel del lago, bajando el del río para poder llevarse la porquería del río a través de un canal. Parece ser que en la obra movieron más tierra que en el canal de Panamá.

Desde el lago la vista de la Skyline es preciosa, es como una ciudad de ensueño.



Y me dejo para el final lo fundamental, algo que hay que ver en Chicago sin remedio y es el maravilloso museo Art Institute. En la ciudad hay muchos museos, pero este tiene unas colecciones apabullantes. Desde Grecos, Sanchez Cotán, Goyas, Guardis, Tiépolos y Mengs, Zurbaranes, Rembrandt, además de todo el XIX y el XX, todo.

La joven de Rembrandt que se asoma a la puerta parece salir del aire, lo mismo que el milagro de luz de Corot. El crucificado de Zurbarán te deja sin palabras, puedes ver una Danae de Tiziano, Adán y Eva de Cranach, mi querido Sandro Botticcelli y su Madonna con ángel, hay un Martorell buenísimo, San Jorge matando al dragón y los innumerables Cezanne, o la serie de almiares de Monet con distinta luz, no sabe una con cuál quedarse, si almiares, nenúfares o puentes. El más interesante de Gauguin es *El día del Señor*: Un tótem en la parte superior, en el agua una chica y dos tumbadas simétricamente, dos figuras a la izquierda y dos a la derecha, y de repente ¡la habitación de Vincent Van Gogh! En el retrato de Madame Rulin marca los contornos totalmente con diferente color.

Si entráis en la sala de la famosa Grande Jatte de Seurat, lo primero que sorprende es el tamaño, es muy grande, la última franja que rodea toda la escena y que parece un passe par tout está hecha a puntitos rosa y azules yuxtapuestos y rojos y azules, en unas zonas exagera el rojo, en otras el azul.

Toulouse Lautrec, todo dibujo, y para postre los Picassos, De Vlaminck, los expresionistas abstractos, Mondrian, Chagall, Dalí y Braque.



Hay que dedicarles unas cuantas horas, incluyendo el edificio y la librería, y con todo quedaría por ver la colección de arte asiático, armas y armaduras y artes decorativas.

Y bien, a quien no le guste el arte, siempre encontrará algo que admirar en esta ciudad maravillosa, pero eso sí, hay que ir en otoño, primavera, o verano, a pesar de que en esta última estación hace mucho calor, siempre es mejor que el viento y la nieve del invierno, cuando no se puede contemplar la maravilla de sus parques y jardines, que son en sí mismos todo un espectáculo.

*Ximena Prieto Álvarez es Licenciada en Geografía e Historia, especialidad de Geografía, por la Universidad de Granada y profesora del I.E.S. San Juan de Dios desde septiembre de 1984. El viaje a Chicago fue realizado en julio de 2006.

Las fotografías de este artículo han sido realizadas por Miguel Roa Guzmán

Viaje a Roma: Los alumnos de 4º ESO en la Ciudad Eterna

Juan Carlos Romero López*

Antes de empezar a narrar la experiencia del viaje me gustaría agradecer a Miguel Roa la oportunidad de escribir este artículo, en esta nueva edición del libro El Barrio.

Organizar un viaje de estudios es una gran experiencia con muchas cosas positivas y algunas negativas. A lo largo de este artículo trataré de explicar lo que supuso para mí la organización del pre-viaje y el viaje en sí.

Todo comienza allá por el mes de septiembre de 2010, cuando me ofrezco para organizar el viaje de estudios de 4º ESO. El motivo principal que me lleva a tomar esta decisión es el compromiso adquirido con los alumnos de 4ºESO B a los cuales les he dado clase de Ciencias Sociales durante toda la secundaria.



Como es tradición en este centro desde hace ya algunos años a los alumnos que realizan el viaje de estudios, se les ofrece elegir entre tres destinos europeos: ROMA, PARÍS o LONDRES. Los alumnos eligieron finalmente ROMA, y a partir de ahí empieza la organización.

Después de la experiencia en la organización del viaje a París, tenía claro que quien me acompañara en el viaje debía colaborar en la preparación del mismo ya que preparar el viaje uno solo tiene mucha "tela"

En la organización del viaje, sobre todo en el tema de los dulces y el cobro de cuotas tuve la enorme colaboración de una de las acompañantes del viaje: Mara Ortega, compañera del departamento de sociales, además de tutora de 4° ESO A.

Para la planificación de las actividades que realizaríamos en Italia, la encargada sería mi otra compañera de departamento Ximena Prieto, sin duda una de las mejores guías que puede tener uno para ir a Italia.

Yo me he encargado en el pre-viaje de toda la parte logística, esto es: Negociar con las diferentes empresas de dulces para conseguir los mayores beneficios para el alumnado, negociar con el responsable de la agencia para conseguir el precio más competitivo posible, convocar a los padres a las reuniones pertinentes y atender sus dudas, así como el papel de intermediario en los pagos entre el alumnado y la empresa de dulces (El Patriarca), así como entre los alumnos y la agencia de viajes.

Lo he comentado en numerosas ocasiones y vuelvo a insistir en este artículo, sugiero la creación de una tutoría de viajes que supusiera que quien organizara el viaje no fuera tutor de ningún grupo ya que la organización de un viaje al extranjero de cinco días, es un trabajo muy estresante, que absorbe mucho tiempo durante los seis meses que dura la preparación del mismo, aparte de la responsabilidad que implica salir con alumnos a un viaje y más siendo al extranjero.

Hecho este breve inciso sigo con la narración de los hechos. En un principio el viaje solo iba a ser a Roma, pero después de planteárselo a los alumnos decidí incluir también en el viaje un día en Florencia.

En un principio se apuntaron al viaje 24 alumnos y alumnas entre los dos 4° de ESO, aunque finalmente se quedarían en 21 por diferentes circunstancias.

Debo decir que a la hora de vender productos ha habido alumnos que han sido unos auténticos máquinas, a los cuales el viaje que costaba 590€ apenas les salió por 180€, otros en cambio han preferido pagar el viaje integro en cuotas, sin apenas vender nada.

Después de seis meses de preparativos llegó el gran día, salimos el 29 de marzo a las 4:30 AM desde Medina Sidonia con dirección al aeropuerto de Málaga (Vueling la compañía con la que volamos canceló sus vuelos desde Sevilla el 26 de marzo). El primer día fue durísimo, por lo menos para mí, para los alumnos a estas edades, la palabra cansancio no está en su vocabulario, al menos por las noches.



Llegamos al aeropuerto en torno a las 8 de la mañana y nuestro vuelo salía sobre las 11, pero al tener que facturar con dos horas de antelación teníamos que llegar con tiempo. El vuelo se me hizo corto (2horas) y más cuando vas leyendo *el Jueves*, revista que me ha dado muy buenos momentos en el viaje. Llegamos al Hotel en torno a las tres de la tarde, dejamos las maletas, comimos en una pizzería cercana al hotel y empezamos a recorrer el itinerario que había planificado Ximena para nuestra estancia en Roma.

Ese día vimos Plaza Barberini, Plaza de España, Plaza Colonna, Fontana de Trevi, Panteón de Agripa, así como algunos edificios públicos como la sede de la presidencia del gobierno italiano, el Quirinal.

Al finalizar el día una alumna (Estefanía Marchante) empezó a mostrar síntomas de estar enferma, algo que confirmaría el médico que la atendió al día siguiente. Estefanía ya no vería nada más de Roma y sólo nos acompañaría a Florencia el último día.

Llegamos al hotel sobre las 10 de la noche con la intención de descansar, pero está claro que esa palabra no está en el vocabulario de unos alumnos adolescentes, y más teniendo en cuenta que el hotel tenía también huéspedes de su misma edad de diferentes partes de España (Santiago de Compostela, Jaén y Granada).

Sobre el hotel debo decir que era mucho mejor de lo que decían los comentarios de Internet, a los que los alumnos le habían dado tanta credibilidad, lo que nos sirve para hacer ver a los alumnos que muchas cosas que circulan por la red no se ajustan a la realidad.

Esa noche fue larga para los alumnos que hicieron *buenas amistades* con los diferentes alumnos de otras excursiones, pero que también sirve de toque de atención. Nuestros alumnos se mostraron en algunos casos como grandes *anfitriones* es decir que sus habitaciones se convirtieron en centro de acogimiento de los alumnos de otras excursiones, con lo que ello implicaba: acumulación de basuras, desperfectos en las habitaciones, ruidos excesivos, cuya responsabilidad recaería sobre nuestros alumnos, esto es una lección a tener en cuenta en próximos viajes.

El segundo día teníamos programada una visita a la Roma



Barroca, con una guía autóctona, la guía era una señora mayor encantadora que nos hizo muy entretenida la visita, aunque casi todo lo habíamos visto el día anterior excepto Plaza Navona.

Durante la visita guiada los alumnos estaban más

atentos en muchas ocasiones a los puestos de souvenirs que a las explicaciones de la guía, por lo que hubo que llamarles la atención en alguna ocasión.



A esta visita fuimos Mara y yo, ya que Ximena se quedó en el hotel acompañando a la enferma que había recibido la visita del médico

contratado en el seguro de viaje. La idea era regresar al hotel sobre la 4 de la tarde, para continuar haciendo visitas por la tarde.

La cuestión es que nos perdimos de camino de vuelta al hotel y encima nos cayó una granizada que nos dejó empapados. Llegamos al hotel sobre las 6 de la tarde cogiendo un metro, pero los alumnos ya estaban *cansados* y no tenían ganas de hacer más visitas. Eso sí, por la noche todos estaban frescos como rosas para continuar potenciando las *nuevas amistades*.

El tercer día se componía de visita guiada al Vaticano por la mañana y visita a la Roma Antigua por la tarde. Dado que Ximena se había quedado con la enferma el día anterior ahora tendríamos que establecer turnos entre Mara y yo, así que por la mañana fui al Vaticano, y por la tarde Mara fue a la Roma Antigua.



El Vaticano gustó mucho a algunos alumnos, en cambio otros a las primeras de cambio, ya estaban mostrando su cansancio (es lo que ocurre cuando se trasnocha demasiado). Yo disfruté enormemente en esa visita, aderezada por los comentarios de la guía, pero me lleve la impresión de que muchos de los alumnos no eran conscientes de lo privilegiados que eran por estar en un lugar tan importante por su simbología para los católicos y por la idea de verse rodeados por tantas obras de arte.

Al finalizar la visita al Vaticano salimos a comer a una pizzería cercana. Aquí tuvo lugar una de las anécdotas graciosas del viaje.

En el restaurante nos ofrecieron la carta de productos con los precios, con una nota al final de la carta que indicaba que el servicio incrementaba el precio un 10%. La cuestión es que cada uno se pidió lo que quiso, y a la hora de pagar la camarera quiso cobrar incluyendo por supuesto el servicio, lo que dio lugar a la siguiente conversación entre un alumno y Ximena y yo.

Alumno: Maestro esta tía me quiere cobrar un euro de más.

Yo: ¿Cómo va a querer cobrarte un euro de más?

Alumno: Que sí, que la pizza valía $10 \in y$ me quiere cobrar $11 \in$, además dice que eso es del servicio y yo ni siquiera he ido al servicio.

No pudimos por menos que reírnos ante la ocurrencia del alumno en cuestión, y tuvimos que explicarle qué era el servicio, y que esto era una práctica habitual de muchos restaurantes, tanto en el extranjero como en España.

Por la tarde vieron el Coliseo, la Columna Trajana, el Arco de Tito, el Foro, el Campidoglio y otras obras de arte de la Roma Antigua.

Regresaron al hotel sobre las 8 de la tarde muy *cansados*, pero a las 10 ya estaban listos para continuar con su *ajetreada vida social*.

En este punto he de hacer un inciso. Cerca del hotel había varios sitios para comer comida típica italiana. Pues bien, el sitio más visitado por nuestros alumnos para cenar fue el Mac Donnalds. Lo que ahorraron en comer se lo gastaron en otra de sus grandes debilidades, las compras de souvenirs.



El último día era la visita a Florencia, debíamos salir a las 7:30 AM, pero la falta de responsabilidad de cuatro alumnos que se quedaron dormidos, nos obligó a salir a las 8:15. Lo peor de todo es que estos alumnos fueron incapaces de disculparse ante nosotros y sus compañeros por su actitud. Llegamos con más de una hora de retraso a Florencia, con lo que la visita que teníamos contratada para tres horas se redujo a dos.

Vimos la Piazza del Duomo, la Piazza de la Signoria, Loggia dei Lanzi, Plaza de los Uffizzi, Ponte Vecchio y Loggia del Porcellino, aunque nos quedaron por ver otros monumentos por falta de tiempo.

A la hora de comer Mara se fue a comer con los alumnos y Ximena y yo comimos en un restaurante en la plaza del Duomo.

Después de comer fuimos a la Academia a ver el David de Miguel Ángel y dejamos un rato de tiempo libre que Ximena y yo aprovechamos para dar un paseo, vimos la Santa Croce, (por fuera), la Capilla Pazzi (por fuera) y terminamos tomándonos un café a escasos 20 metros del Baptisterio de Florencia uno de los mejores momentos del viaje, (a pesar del precio de los cafés).

El regreso a Roma supuso otras cuatro horas de autobús tras las cuales terminamos molidos (8 horas de autobús y 7 horas en Florencia).

El cansancio parecía hacer mella en todos, pero el hotel parecía ejercer *una fuerza misteriosa sobre los alumnos acabando con el cansancio que traían*. A las dos horas de regresar ya estaban frescos como rosas y con ganas de continuar la marcha en su última noche en Roma.

Por la mañana al levantarnos de nuevo se quedaron dormidos algunos alumnos, además al hacer inspección el ama de llaves del hotel, detectó una serie de desperfectos en las habitaciones de alguno de nuestros alumnos, que tuvimos que pagar. La vergüenza que pasamos en especial Ximena que fue quien acompañó al ama de llaves, queda para nosotros. Este sin duda fue uno de los momentos más desagradables del viaje.

Después de ese mal rato, salimos para el aeropuerto de Fiumicino. El viaje de vuelta se hizo un poco más largo para algunos ya que el cansancio acumulado de varios días andando mucho y durmiendo poco, empezaba a pasar factura. Llegamos a Málaga donde nos esperaba el autobús, que nos llevaría hasta Medina Sidonia a donde llegamos a la 19:00, del 2 de abril, cinco días más tarde de haber partido.

La valoración que puedo hacer del viaje varía si lo analizo desde diferentes perspectivas. Si lo analizo desde un punto de vista cultural, tengo la impresión de que algunos alumnos han disfrutado mucho, pero que otros no han apreciado lo que han visto e incluso si me apuran casi ni se han enterado.

Si lo analizo desde el punto de vista lúdico ahí si puedo decir que todos se lo han pasado muy bien, aunque en algunos casos hayan mostrado una falta de responsabilidad en su concepto de diversión.



Este viaje con independencia de los malos ratos que me haya podido causar tanto en la organización como en el viaje en sí, me ha aportado mucho en lo personal y en lo profesional.

En lo personal porque me reencontré con dos ciudades que conocí y disfruté como alumno en 1992.

Desde el punto de vista profesional porque he tomado nota de cómo debo actuar para evitar que ocurran casos parecidos a los que han ocurrido en este viaje, que han hecho que el mismo no fuera todo lo bueno que hubiésemos deseado.

*Juan Carlos Romero López licenciado en Historia por la Universidad de Cádiz en 1998. Profesor de enseñanza secundaria desde el 2000 y miembro del claustro del IES San Juan de Dios desde 2004. Actualmente es jefe de departamento.

Las fotografías de este artículo son de José Ángel, Alejandro, Álvaro y Antonio Vico, alumnos de 4º ESO participantes en este viaje de estudios.

Programa de recuperación y utilización educativa de pueblos abandonados. Búbal (Huesca) del 15 al 21 de mayo de 2011

Laly Valiente Gómez y Píndaro Martín Orihuela*

En Búbal, todos y todas cooperamos y realizamos un sinfín de tareas. Compartimos momentos inolvidables (también con nuestros compañeros de experiencia del C.E.O. "Virgen de Navaserrada" de Hoyo de Pinares, Ávila): jugamos, trabajamos, reímos, nos cansamos, comimos, caminamos y aprendimos juntos. También este artículo lo hacemos de algún modo entre todos, porque tiene como fuente de información las anotaciones realizadas por nuestros alumnos en dos cuadernos de bitácora que circularon por turnos durante los días de la actividad.



Y aunque no todo fue de color de rosa, ya que algo ocurrió en la fiesta final del viernes que supuso tener que dejar un dinero para arreglar los desperfectos, estamos seguros de que servirá de aprendizaje a todos para que no vuelva a ocurrir nada semejante y, confiando en ello, escribimos este artículo con el optimismo y satisfacción de haber vivido una experiencia positiva e inolvidable.

Salimos el domingo 15 de mayo a las cinco de la mañana de Medina Sidonia con nuestros alumnos de 3º E.S.O. Sabíamos que nos

esperaba un largo viaje, pero la emoción nos ayudaba a superar el cansancio, al menos hasta la mitad del trayecto. Después de recoger en Madrid al resto de compañeros de viaje y de aventura, resultó bastante frecuente la frase que los padres aficionados a viajar ya conocen: ¿falta mucho?...y la consabida respuesta: ¡Un pooooco!...

Llegamos a las diez de la noche a Búbal, y ya nos estaban esperando con la cena en la mesa y las prisas por contarnos en una hora lo que debería habernos ocupado tres.

En el comedor comenzó la organización, pues ya tenían preparado un panel con el planing de actividades y los grupos hechos, mezclando alumnado de los dos Centros. Los grupos tenían nombres sugerentes, pues eran los de las casas del pueblo: Casa Tiburcio, Casa Ainés, Casa Fanlo, Casa Mateo, Casa Agut, Casa Mingot... ¿me dejo alguno?

Nos pusieron un power-point para explicar la organización de la semana y de cada día, y (según confiesan en los cuadernos nuestros alumnos) esa noche todo el mundo durmió porque estaban muy cansados. Los profesores no los vamos a contradecir, al menos esta vez.

Todos los días nos levantábamos a las ocho, con la radio, las chicas, y con música algo más selecta, los chicos. El grupo al que le correspondiera mantenimiento ese día, debía ir a la cocina a las 8:15 para cooperar en la preparación del comedor para el desayuno. El resto, iba a las 8:30 a desayunar, llamados por el sonido de una campana que había para tal fin en la plaza del pueblo.

A las 9:00 empezaban los "tajos", excepto el primer día, en el que se cambió el orden para comenzar con la actividad "descubre Búbal" que gustó bastante a la mayoría pues era un juego para conocer las distintas zonas y casas del pueblo. Junto con los tajos (al principio o al final) se realizaban los "tajetes" o pequeños talleres de meteorología, nutrición, consumo eléctrico y mantenimiento de la depuradora (este último tuvo numerosos detractores pero creemos que resultó muy educativo para concienciar sobre lo que no se debe arrojar por los desagües).



Los "tajos" han tenido diferente aceptación dependiendo de la tarea a realizar, del monitor o monitora y del propio gusto de los alumnos. En general, según la encuesta realizada a nuestros alumnos tras la vuelta, ha gustado mucho el tajo de animales, consistente en cuidar (alimentar y limpiar) a los animales del pueblo, así como recolectar los huevos de las gallinas y la actividad más deseada: dar el biberón a dos corderitos de una semana de vida. También gustó el tajo de leña (hacer leña para el invierno), el de reconstrucción de un muro, jardinería e incluso mantenimiento (ayudar en el comedor, la cocina y la limpieza de las zonas comunes) gustó a bastantes personas. Según la encuesta, los tajos que menos han gustado han sido elaboración de mantillo y reconstrucción de un vallado y pastor eléctrico de un cercado para las ovejas.

A las 11:30 se paraba para el almuerzo (allí llaman así al bocadillo de media mañana) y a las doce se retomaba la actividad.

Excepto el lunes, que a las doce se hicieron los tajos, el resto de días se dedicaba a talleres este intervalo hasta la hora de comer.

El martes el Taller de Antropología fue realizado por todo el alumnado y gustó bastante. Se daba a cada grupo una ficha con preguntas sobre actividades tradicionales que se realizaban en el pueblo, y ellos debían buscar la respuesta en el Museo Antropológico del que disponían y también preguntando a personajes que habían vivido en el pueblo (monitores caracterizados de ganadero, maestra, anciana...) y que se encontraban en distintos lugares. Después se hizo una puesta en común bastante interesante.

Otros talleres que ocupaban esta franja horaria eran optativos.



El miércoles se trabajaba en talleres de artesanía entre los que se podía elegir cestería, telares, barro, pan, cantería y transformación. Todos los alumnos han realizado comentarios más o menos positivos del taller elegido y algunos estaban francamente contentos.

El jueves, el tema de los talleres era el medio ambiente, y se podía elegir entre orientación, observación, paseo por las piedras y senderismo. Aquí sí que los que elegimos senderismo tenemos algo que contar, porque nos cayó una tormenta que nos dejó literalmente formó empapados. Se rápidamente y sólo "Logan", el perro pastor que siempre sumaba a las excursiones realizando el trayecto doble o triple, intuyó lo que se nos venía encima y se quedó en el pueblo, (para que luego nos creamos superiores a todas las demás especies)...

El viernes, en lugar de talleres se realizó un juego de "Rol" denominado "ciudadanos del mundo" en el que todos teníamos un papel asignado. Los profesores éramos miembros de la UNO (Unión Neutral de Observadores), y los alumnos eran ciudadanos de diferentes países del mundo (muchos pobres y pocos ricos) cuya asignación venía determinada por el color del pañuelo que ellos voluntariamente (y sin saber lo que implicaba la elección) cogieron a la hora del desayuno. Hubo enfados, risas, resignación...pero sobre todo hubo aprendizaje y concienciación en muchos de ellos.

Explicada la franja del horario matinal, llegamos a la hora de la comida (las 14:30 H). Después, un pequeño descanso hasta las 16:00H en que se empezaba de nuevo.

El lunes hicimos una pequeña excursión a Polituara, un pueblo abandonado que era centro comercial de la comarca y que se vio muy afectado por la construcción de la presa del pantano que obligó a desviar la carretera que llega a Francia. Si no hay carretera de paso, poco sentido tenía tener postas para los carros o comercios de provisiones. Esta excursión gustó mucho porque se realizó por un bonito sendero y no tenía dificultad.

A la vuelta, se inició el Proyecto de Centro: nosotros realizamos la actividad "nuestros actos, nuestras consecuencias" y el otro Centro inició el reparto de papeles para unas obras de teatro.

Finalizó el lunes de actividades con unos juegos para conocernos mejor.

El martes, después de la comida realizamos nuestro Proyecto de Centro "Dieta saludable". Un juego en el que los alumnos tenían que superar pruebas (incluso construir algo a base de materiales de desecho) que les permitían ganar "ecoeuros" para ir al economato y comprar alimentos (fichas de alimentos). Debían conseguir alimentos para elaborar una dieta equilibrada, original y ecológica (mínimo de huella ecológica en la compra). Había premios para estas tres categorías y se añadió uno al objeto construido con materiales reciclados más original. Según registro en el cuaderno de Fran y Fabián

Fernández: "En el Proyecto de Centro nos lo pasamos genial haciendo pruebas y comprando".

Tras la merienda (que todos los días era a las 18:00H) se repartieron los talleres de miércoles y jueves y terminamos con una divertida Gymkana que, según la encuesta, tuvo un gran éxito.

Todos los días, se cenaba a las 21:00H y tenían tiempo libre hasta las doce (aunque algunos y algunas incumplieron esta norma a nuestras espaldas y hubo alguna que otra bronca por ello).



Creo que es preceptivo, para no cansar, realizar un descansito ...para comer. Como pueden suponer (y a pesar de lo que algunos alumnos y alumnas opinan) hemos comido fenomenal. Cinco comidas al día, caseras, con una cocinera que, si bien tenía un humor mejorable, no estaba allí por ser simpática sino por cocinar de maravilla. Algunos reconocen haber comido tan bien o mejor que en sus casas (sin ánimo de ofender).

Estábamos en la hora de la comida... el miércoles. Esa tarde tocaba excursión al Boyeral y salíamos a las 15:30 porque se empleaba toda la tarde. Nos encantó el paisaje y cito la anotación de Ana Vico y

Ana Astorga: "La excursión estuvo muy bien, porque los paisajes que vimos eran increíbles, y vamos, seguro que nunca veremos algo igual, pero cansó bastante". Se trataba de un hayedo precioso que atravesamos hasta llegar a una zona más elevada desde la que se podía ver una panorámica impresionante con las nieves en las cumbres y los circos y lenguas glaciares, cicatrices dejadas por el hielo que ocupaba todos esos parajes en otros tiempos y del que ya sólo queda una pequeña muestra.

Seguimos con las tardes: la del jueves fue memorable. Como llovió (si hacen memoria, les hemos contado que el jueves por la mañana nos llovió en el campo a unos cuantos, y continuó por la tarde), los juegos populares que eran parte del Proyecto de Centro del otro grupo, se realizaron en la Iglesia (local social). Fue muy divertido practicar el "tiro de alpargata" y otros juegos. Después de la merienda, comenzó la que probablemente haya sido la actividad preferida por un mayor número de alumnos: "El juicio de Orosia". Se trataba de un juego de "rol" en el que participaban todos y todas disfrazados de habitantes del pueblo. Había que representar el juicio que, en la época de la Inquisición, se llevó a cabo en el pueblo, tras acusar a una anciana de practicar brujería.



Los profesores aún no salimos de nuestro asombro al constatar la capacidad de organización y el buen hacer de los monitores de Búbal. En tan sólo dos horas distribuyeron los papeles a las distintas casas (grupos), que debían elegir entre ellos a quienes desempeñarían los distintos "roles" y prepararon sus argumentos a favor o en contra. Fuimos a un desván lleno de ropas y accesorios para los disfraces. Cada cual se disfrazó en función de su papel, maquillaje incluido. Se celebró el juicio con intervenciones de personajes variados, a favor o en contra de la acusada, se dictó sentencia y se guardaron de nuevo los disfraces. Repito: ¡en dos horas!



Creo que es de justicia resaltar que la acusada (la señora Orosia), fue absuelta del crimen de brujería gracias a la brillante defensa de quién representaba ese papel: Agustín. También fueron decisivas las intervenciones del "abuelo de casa Fanlo" (José Manuel Sánchez) con el que nos reímos mucho, "el Heredero" de casa Fanlo, José Luís; el cura del pueblo, Bárbara; el Inquisidor, Lolo; el obispo, David, no continúo porque hubo tantas intervenciones que sería muy largo. Ya ven, cuando se lo proponen... hasta participan y lo hacen bien.

Por último, la tarde del viernes. Según Miriam y Mónica escriben en el cuaderno: "Este día es especial. Este es el último día y el más conmovedor".

Por la tarde, se representaron las obras de teatro, muy divertidas, y se realizó una asamblea para intercambiar opiniones sobre la semana y donde también se nos comunicaban las impresiones que los monitores tenían de nosotros como grupo. A algunos les pareció una valoración poco generosa (dejémoslo así), aunque cuando se reflexiona sobre la actitud colectiva, la media, y no la de cada cuál como individuo, se comprende que fue justa. Nosotros, los profesores, así lo entendemos porque: no todo el mundo acató las normas, no todos y todas comieron (se tiró muchísima comida), algunos comieron lo que no debían (llevaron cosas de casa a pesar de que estaba prohibido), algunos no respetaron el descanso de sus compañeros, algunos y algunas (pocos y pocas) protestaban en los tajos... Lo dicho, cuando se está en grupo, la valoración es la media del grupo, aunque hay que felicitar personalmente (y así lo hicieron los monitores y hemos hecho los profesores) a los alumnos y alumnas que se han comportado de forma ejemplar (aunque alguno haya metido la pata en el último momento).



Seguimos con la parte positiva. Intercambiamos regalos y bailamos una danza tradicional de cambio de pareja que nos hizo reír y liberar tensiones.

Después de la cena, hubo tiempo libre. Les dejamos hasta la una, pero como ya alguien supondrá, no todos cumplieron a pesar de llevarlos casi de la mano hasta sus habitaciones.



Cito el testimonio de Juan Antonio Martínez y Lucas: "Al final de todo fuimos a la Iglesia y estuvimos bailando", y el de Miriam y Mónica: "Una fiesta inolvidable y sentimental, ya que hubo mucha gente que lloró al final. En fin...se les ha cogido mucho cariño a todos y nunca, nunca los olvidaremos".

El sábado, salimos a las siete de la mañana de Búbal y llegamos a Medina Sidonia casi a las doce de la noche. No obstante, el viaje se hizo menos pesado que a la ida. Hubo llantos en Madrid cuando nos despedimos de los compañeros de Hoyo de Pinares y promesas de reencuentros en breve. Algunas amistades se olvidarán, pero otras quedarán para siempre.

(Fotografías de los autores del artículo)

^{*} Laly Valiente Gómez y Píndaro Martín Orihuela son profesores del Departamento de Ciencias y responsables de la participación en este proyecto del Ministerio de Educación.

"GO AWAY" ("Vete por ahí")

Antonio Mateos Cabrera*

La idea no ha sido mía. Miguel es el "culpable" del tema del que voy a escribir.

Se trata de contar el proceso por el que el día 29 de junio mi hijo mayor (16 añitos) habrá volado a la intervenida Irlanda para pasar 21 días en casa de una familia irlandesa (cuando leáis este artículo ya habrá vuelto y contado su experiencia), espero que aprendiendo entre muchas cosas algo de inglés.



La idea de dar definitivamente este paso para nuestro primogénito llevaba rondando por nuestras cabezas (mi mujer y mía) desde casi siempre. Tenemos familiares. conocidos compañeros que va lo habían hecho y era simplemente cuestión de dinero y de momento oportuno. El momento ha llegado v el dinero... se consigue. Somos

cinco (y el perro) en casa y la economía hay que controlarla de forma que priorizar gastos es una cuestión ineludible.

Pretendo con este artículo por un lado ayudar a dar a conocer la existencia de empresas que realizan este tipo de actividades, pero sobre todo no puedo desaprovechar la ocasión para contar al que me lea por qué creo que es importante lo que vamos a hacer con nuestro hijo, y por qué creo que en los tiempos que nos están tocando vivir merece hacer este esfuerzo para nuestros hijos e hijas.

En primer lugar, os cuento que después de considerar varias opciones/empresas y de preguntar por experiencias a chicos y chicas que ya han dado este paso, decidimos elegir **DONEGAL** (www.donegalcentre.com) como la mejor para nuestro hijo. ¿Por qué? Intentaré explicarlo.

Para empezar es la misma empresa que mi cuñado utilizó durante 4 años (fue por primera vez en 3º E.S.O.) para viajar y aprender inglés, y su experiencia, con algún tropezón, la califica en general como inolvidable.



En segundo empresa lugar, esta centra su trabajo en familias y centros de enseñanza de Irlanda. nos ha Siempre parecido que la afinidad entre el carácter español y el irlandés es mayor que con el carácter británico. Ya veremos.

En tercer

lugar, el precio. Aunque hay que llevar a mi hijo hasta Madrid, la estancia en Irlanda ronda los 2.400 €, que, créanme, no está mal para 21 días con todas las comidas garantizadas y dar de comer a mi hijo...

Por último, los paisajes del lugar (centro de Irlanda) al que lo enviamos y las actividades que allí realizará nos parecen mejores que otras opciones contempladas.

De todas formas, y dado que no recibo ningún tipo de esponsorización o rebaja por parte de Donegal, os remito a otras empresas como **TECS** (www.tecs.es) o **EF** (www.ef.com.es), que en su momento también consideramos y que a lo mejor estimáis mejores.

Ahora quiero explicar por qué razón creo que lo que nos disponemos a hacer con nuestro hijo no sólo es importante, sino tal vez crucial en los tiempos que corren.

Dentro de nuetras obligaciones como progenitores está el lograr que nuestra descendencia no sólo sobreviva sino que triunfe. Esto es un imperativo inherente a todo ser vivo y en particular a los humanos. No seguir este mandamiento supone renegar a gran parte del sentido de la pater(mater)nidad.



Fotografía de Manuela Rodríguez Moncayo

Todos los que tenemos hijos o hijas de manera consciente o inconsciente, en un determinado sentido o en otro, de forma acertada o inapropiada queremos esto. Quién no ha hecho en un determinado momento el comentario de "sólo queremos lo mejor para ti".

Lo que voy a tener opción de hacer gracias a este artículo es, con toda la humildad de que sea posible, exponeros qué es para nosotros "lo mejor".

En un estado de las cosas en el que rondamos (a 25 de mayo) los cinco millones de parados y donde, por dar un

dato indiscutible, alrededor del 40 % de los jóvenes que desean trabajar no pueden hacerlo, resulta conveniente plantearse seriamente cómo podemos preparar de la mejor forma a nuestra juventud para lo que se les avecina. La respuesta es evidente: formación. No afirmo que se trate de una condición suficiente, pero sí que es del todo necesaria. Toda la formación que pueda adquirir y/o toda la que podamos facilitarle.

Una segunda parte del asunto , y que también tiene su miga, es el ajuste económico que habrá que llevar a cabo. No sólo es un problema para nosotros los padres y madres. Si encima resultan alterados ciertos planes, compras, pagas semanales, etc., que ellos y ellas ya tuvieran en mente, la cosa se pone todavía más "divertida". Una situación podría ser la siguiente: "Felipe, resulta que como nos han recortado los sueldos a tu madre y a mí, este año no podemos apuntarte al curso de tenis, al de la piscina y a las clases de inglés. Así que tu madre y yo creemos que puedes pasar este verano de emular a Nadal y de

mejorar tu flotabilidad, pero no del inglés porque **te va a venir de escándalo para el año que viene, porque si quieres estudiar...**" ¿Pueden ver la cara de Felipe?....Yo ya la veo. El problema de dinero invertido en bienes no tangibles o ponibles no es resoluble a ciertas edades.

Llegados a este punto, la solución es tan lógica como antigua. Hagamos lo mejor para ellos. No esperemos su aprobación como condición necesaria para hacer lo que debamos hacer y tal vez el tiempo y el colesterol nos dejen llegar a escuchar eso de "¡Qué razón tenían mis padres!" o esa de "Menos mal que mis padres me obligaron a...", y mejor si las escuchamos profiriéndolas a nuestros nietos y nietas.

Nosotros por nuestra parte ya hemos decidido. Queremos hijos desenvueltos en un mundo globalizado, multicultural y, por ahora, "angloparlante". Estamos en ello.

Comenzamos hace tiempo. Pero ahora, la crisis, el paro y el futuro incierto que se vislumbra te pone la piel más dura y tiras para delante más rápido y seguro. Los valores que querías transmitir se perfilan con mayor nitidez. Lo importante antaño se convierte ahora en esencial y evidente. No todo iba a ser malo. Alguna enseñanza le estamos sacando.

Hemos olvidado ciertas compras de temporada, ciertas tapitas y cervecitas, ciertas marcas de zapatos, ciertos catálogos de monovolúmenes, ciertas marcas de yogures, ciertos pantalones vaqueros, ciertas visitas a la feria del Carmen, ciertos móviles "modernos de la muerte", ciertas ofertas de fin de semana,

Los estamos cambiando por un viaje a Irlanda para aprender a crecer y algo de inglés, un campamento de verano para las niñas, con un poquito de inglés y un mucho de desenvolverse y conocer otras gentes, y, probablemente, por algunas clases particulares en agosto de al menos Lengua de 4° de E.S.O.

Seguro que ganan en el cambio. ¿O no? En fin. Espero que no se os haya hecho demasiado "ladrillo". Ya se sabe. Los maestros no escuchan la campana del recreo y siguen a lo suyo.

Por cierto, viendo como está el panorama, "*Menos mal que mis* padres me obligaron a estudiar"

*Antonio Mateos Cabrera es profesor de Matemáticas del I.E.S. San Juan de Dios y durante muchos años fue su Jefe de Estudios.

Medina Sidonia

El convento hospital de San Juan de Dios durante la Guerra de la Independencia

Jesús Romero Valiente*

El convento del Dulce Nombre de Jesús de los hermanos de San Juan de Dios, fundado en 1579 en la salida de Medina Sidonia hacia Jerez, era bien conocido a principios del siglo XIX por su hospital especializado en la curación de la sífilis mediante el tratamiento de unciones de mercurio.



Fig. 1. El barrio de San Sebastián y el convento hospital de San Juan de Dios a comienzos del siglo XX

El "acierto y feliz resultado" con que se atacaba la enfermedad hacía que acudieran anualmente a nuestra ciudad para curarse unos 200 forasteros, a los que se sumaba una gran cantidad de soldados (hasta 500 algunos años, refiere el vicario Martínez) en virtud del contrato que, desde tiempos de Felipe V, tenía el Ejército con la orden hospitalaria, la cual reservó a partir de 1777 su establecimiento de Medina Sidonia para atender separadamente a los militares enfermos de este mal. Al parecer, ninguno de los tratados había muerto por causa de la terapia aplicada, y quienes morían, o habían quebrantado la dieta, especialmente la de agua, o "traían enfermedades y causas complicadas

que malignaban la eficacia del mercurio". Al remedio empleado, conocido como "de saturación", con tres unciones habitualmente, seguía una cuarentena durante la cual los pacientes debían hacer ejercicio y sudar, lo que ejecutaban caminando por las calles y campos cercanos, excepto los días húmedos y nublados. Eran especialmente benéficos para la "terrible y asquerosa" curación la temperatura reinante en el pueblo y el frecuente viento de Levante. Según los *Autos de buen gobierno* dictados en 1805 por el corregidor Manuel de Rada los enfermos tenían prohibido salir del barrio de San Sebastián, donde se encontraba el hospital, para evitar posibles perjuicios a la salud pública si acudían a los templos y otros lugares públicos. Las calles de dicho barrio eran en ese momento: la Baja y la Alta de San Sebastián, Tahivilla, Hoya de Mena, de la Fuente, del Palmar, Barrio Nuevo y Barriete de Agrás.

Como médico titular del Real Hospital de San Juan de Dios encontramos en 1808 y 1809 a don José de Mena y Cela, quien colaboraba estrechamente con fray José Martínez Gatica, profesor en Cirugía, al que en 1808 vemos también atendiendo la plaza de cirujano de la ciudad por falta de titular de la misma. La atención a los pobres era gratuita, y se cobraba a los pudientes. Para cubrir los gastos de los militares, San Juan de Dios recibía en estos años una asignación procedente del subsidio de los 300 millones de reales que la Corona había decretado (6 de noviembre de 1799) para financiar la guerra que se estaba librando contra Inglaterra. Como a tal impuesto debían responder todas las ciudades y pueblos del Reino, a Medina Sidonia se le había asignado una cuota, de la que una porción iba destinada a dicho hospital. El Ayuntamiento había recurrido a diversos arbitrios para pagar este impuesto (arrendamiento de tierras del común y venta de leña para su carboneo) pero difícilmente cumplía con sus obligaciones: la penuria económica causada por la fiebre amarilla y las malas cosechas sufridas años atrás, las excesivas imposiciones del Gobierno y la mala gestión de los bienes comunales contribuían a ello. En febrero de 1808 el prior del convento, fray Agustín de Argüelles, decía haber cobrado sólo 11.873 reales de 30.000 que tenía asignados, y el 4 de junio amenazaba con cerrar el hospital por no tener con qué alimentar a sus 113 enfermos. Un mes después pedía al Ayuntamiento que se le socorriese de algún modo "para salir de los graves apuros en que se hallaba para mantener los enfermos militares que tenía a su cargo", y éste acordó darle los primeros 2.000 reales que entrasen en el fondo de arbitrios.

Según refiere el prior en carta de 8 de abril de 1814 el convento hospital había contado para su mantenimiento durante el quinquenio 1805-1809 con las rentas obtenidas de las tres casas donadas por su benefactor Cristóbal de la Gasca, de otras nueve más (ocho en Medina y una en Cádiz) y de diez aranzadas de tierra; y había recibido 234.519 reales por atención a militares y particulares. Con el "producido" se habían costeado sirvientes, medicinas, médico cirujano, sangrador y ropas.

La presencia de militares en el hospital conllevaba a veces incomodidades para la población del barrio de San Sebastián. Según refleja el acta del cabildo municipal asidonense de 7 de mayo de 1808, varios dueños y arrendatarios de arboledas y huertas cercanas habían sufrido en aquellos días insultos de parte de los soldados, que se dedicaban a robar y destruir los vallados, e incluso trataban mal sus personas, sin que las justicias hubieran podido poner remedio por el momento, así que no quedó otro que dar parte al comandante general del Campo de San Roque, don Francisco Javier Castaños. Además, los vecinos del Barrio se veían obligados a alojar a los soldados cuando el hospital no contaba con suficientes camas libres para su atención.

Con el comienzo de la guerra contra los franceses (Medina Sidonia se adhirió al levantamiento el 31 de mayo de 1808) y ante la previsión de que se multiplicara el número de soldados enfermos que acudieran a Medina Sidonia, la Junta Suprema de Sevilla, a la que prestaron obediencia las poblaciones de su reino, decidió nombrar un inspector militar del hospital, cargo que recayó en el teniente de navío retirado José María Butrón, igualmente escogido como nuevo comandante de armas de la ciudad y miembro de su Junta de Gobierno. Butrón se ocupaba del visado de los pasaportes de los militares que llegaban para recibir las unciones, firmaba los de los sanados para que regresaran a sus regimientos y atendía particularmente a que reinara el buen orden entre soldados y población, y a que los primeros no

cometieran abusos, para lo que estableció una guardia de ocho



Fig. 2. La rendición de Bailén, José Casado del Alisal (1864). Museo del Prado

La rutina del convento hospital se vio alterada al final de aquel verano cuando fueron destinados a sufrir prisión en Medina Sidonia más de 300 soldados franceses de las tropas del general Dupont que habían sido derrotadas en Bailén en el mes de julio. Aunque los pontones de la bahía de Cádiz acogieron a la mayor parte de estos prisioneros, ante la falta de espacio en los mismos, muchos de ellos fueron repartidos entre las ciudades cercanas del interior (Arcos, Jerez, Vejer...). El 20 de agosto ya había un contingente asignado a Medina, y el capitán general de Andalucía y gobernador de la plaza de Cádiz, don Tomás de Morla, pedía a su Junta de Gobierno que investigara el número de italianos, suizos, alemanes y polacos que se encontraran en él y les propusiera pasar al servicio de España o de Inglaterra, y también que se le señalaran los individuos de los regimientos suizos de Reding o de Preux (pertenecientes al ejército español pero ahora bajo mando francés) y se dispusiera su remisión a Sevilla. Por un oficio remitido por el Tribunal de Seguridad Pública de Sevilla en que se

solicita al corregidor de Medina Sidonia el original de la orden de don Tomás de Morla y antecedentes que hubo "para ponerlos en prisión", sabemos que había entre los presos varios miembros de dichos regimientos.

El día 29 de agosto la Junta de Gobierno daba cuenta al Ayuntamiento "de la llegada de un considerable número de oficiales y prisioneros de guerra" y le pedía que franqueara de los fondos públicos lo que hiciera falta para su manutención y otros gastos (el 15 de noviembre se habían librado ya por este concepto 66.106 reales y 4 maravedíes). Para el alojamiento de los oficiales se había alquilado una casa en la Plaza de la Muela (hoy Plaza de España), los soldados fueron recluidos en las cuadras de San Juan de Dios gracias a un acuerdo al que llegaron la Junta de Gobierno y el prior del convento. El hospital se haría cargo también de los franceses enfermos aunque pasaría factura a la Real Hacienda.

El hacinamiento y las malas condiciones higiénicas provocaron pronto la propagación de enfermedades entre los prisioneros, y a principios de marzo de 1809, ante la creciente preocupación existente en el pueblo por la "enfermedad contagiosa" que padecían muchos de ellos, el síndico personero pidió al cabildo municipal que arbitrara "el más breve y oportuno remedio". El Ayuntamiento convocó entonces a los facultativos del pueblo y al médico consultor del Ejército don Sebastián Pérez Montero, y, vistos sus dictámenes y la exposición de don José María Peláez, diputado del común y también médico, acordó que se comenzasen a practicar "fumigaciones" los viernes de cada semana. El cirujano don Joaquín Lafarga cuidaría de que todos los enfermos, cuando entraran y salieran, fueran también fumigados. Al asentista del hospital de prisioneros tocaba acopiar los utensilios necesarios para el procedimiento y cuidar especialmente "del aseo y limpieza del hospital y cuartel de sanos". Todos los médicos del pueblo debían estar atentos al menor síntoma de infección para dar cuenta enseguida a las autoridades.

Parece que las medidas sanitarias que se tomaron tuvieron su efecto pues no hay noticia de que se extendiera el contagio. Con todo, la población asidonense estaba cansada de la presencia de los franceses

pues muchos vecinos, ante la falta de una milicia armada, tenían que hacerse cargo por turno de las guardias y se veían privados de poder ganar el jornal. Cuando se corrió la voz de que se remitirían a Medina también los prisioneros de Vejer, el corregidor acudió al Marqués de Villel, representante en Cádiz de la Junta Central Suprema, y al nuevo capitán general de la provincia, el Príncipe de Monforte, para hacerles ver el malestar existente. Para colmo, a finales de abril se produjo un intento de fuga promovido por dos sargentos, que fueron llevados a la cárcel de la ciudad y luego a los pontones de la Bahía; y en el mes de mayo llegó un importante contingente de soldados españoles enfermos (casi 200) que, ante la falta de sitio en el hospital, debieron ser alojados en el Barrio a costa de las arcas municipales.

El 10 de junio de 1809 José de Vargas, general de Marina encargado de la atención de los prisioneros franceses existentes en los pueblos, remitía una carta al corregidor de Medina Sidonia pidiéndole que separara a los que fueran "puramente franceses" y que enviara el parte resultante con el fin de disponer la marcha de los prisioneros a La Isla. Diez días después escribía de nuevo desde Cádiz facultando al corregidor para que los pusiera a disposición del capitán de fragata don Francisco Ruiz de la Escalera. El 21 de junio, el capitán general don Ventura Escalante remitía por fin desde Sevilla la carta en que se ordenaba el traslado. Decía simplemente:

Pueden ustedes remitir desde luego a la Isla de León, a disposición de aquel gobernador, los 280 prisioneros franceses que se hallan en esa ciudad para que dejen desembarazado el convento hospital de San Juan de Dios en inteligencia de que al efecto quedan dadas por mí todas las órdenes.

Los prisioneros salían de Medina Sidonia el día 23, y ese mismo día llegaban a La Isla 263. Los que quedaban enfermos en San Juan de Dios partirían más tarde. La suerte de la mayoría de estos franceses fue aciaga. Trasladados a Baleares y Canarias, muchos murieron en la travesía y otros en su penosa estancia en las islas: tres de cada cuatro de los enviados a la desierta isla de Cabrera, por ejemplo, perecieron de hambre y enfermedad. Triste historia.

El 3 de julio fray Agustín de Argüelles solicitaba al Ayuntamiento la urgente reparación, para destinarlas a los soldados enfermos, de las piezas ocupadas por los franceses, que habían quedado casi inservibles; días después lo hacía José María Butrón, quien había encargado al alarife José Gutiérrez que hiciera un presupuesto de la misma. Se gastaron en las obras 1.282 reales y un maravedí, que

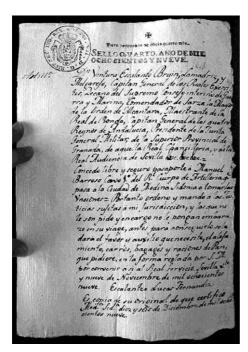


Fig. 3. Pasaporte para soldados destinados a curarse en San Juan de Dios

sufragó el Ayuntamiento y luego reintegró la Real Hacienda.

Durante los restantes meses de 1809 la entrada y salida de militares enfermos fue constante y, llegado el final del año, la amenaza de la ocupación francesa de Andalucía tras la batalla de Ocaña obligó a muchos convalecientes a regresar precipitadamente a sus banderas. La oposición a las tropas napoleónicas fue ahora un fracaso, y en los últimos días de enero de 1810 éstas eran ya dueñas de gran parte de la región. El pánico cundió especialmente entonces entre el clero regular debido a los rumores

que corrían sobre el tratamiento que los franceses daban a monjas y frailes, a quienes consideraban en gran medida responsables de la insurgencia contra el rey José. Además, se temían las consecuencias que acarreaba el decreto de supresión de las órdenes regulares de 18 de agosto de 1809, que obligaba a los conventuales a salir de sus claustros, a vestir de seglares en el plazo de 15 días y a presentarse en sus pueblos de origen.

La reacción del prior de San Juan de Dios fue marchar a Cádiz con las alhajas de plata, los vasos sagrados y demás ornamentos de la sacristía de la iglesia conventual, el vestido de la imagen del santo, los libros del archivo y las escrituras de propiedades, rentas y tributos del convento para evitar que fuesen incautados, pues los bienes de los conventos habían de incorporarse a los llamados "bienes nacionales", con cuya administración y venta José I pensaba pagar la deuda nacional del país.

Los franceses entraron en Medina el 5 de febrero de 1810, y a la ciudad se asignó un gran contingente de caballería (dragones) que precisó ser alojado. Para ello se recurrió a conventos y posadas en primera instancia. De hecho, en los meses de febrero y marzo hubo en San Juan de Dios un cuerpo de guardia. Según la carta citada más arriba de fray Agustín de Argüelles, dicho convento fue ocupado al principio por tropas enfermas y luego sirvió de acuartelamiento. Los soldados "quemaron sus puertas, arrancaron sus rejas y derribaron parte de sus oficinas, e igualmente lo despojaron de todas las ropas, tablados y colchones, con otra infinidad de cosas que se hallaban almacenadas y servían para la curación de nuestras tropas". El hospital, por lo tanto, quedó pronto desmantelado.

El 5 de abril de 1810 el corregidor Manuel de Rada verificaba, por orden del comisario regio Francisco Amorós, el decreto de exclaustración y solicitaba a los prelados de los conventos la documentación sobre sus bienes. Unos días después, don Francisco de Paula de la Serna era nombrado administrador de Bienes Nacionales de Medina Sidonia y, cumpliendo con su obligación, inventariaba los bienes muebles e inmuebles de los distintos conventos.

El inventario de San Juan de Dios, realizado ante el escribano Juan José Medrano, el ex presidente del convento, Francisco Herrero, y el sacristán de su iglesia, es un documento que nos permite conocer con gran detalle (salvo datos particulares que se contuvieran en los libros que el prior se llevó a Cádiz) el estado de la institución en este momento: sus propiedades, los materiales que restaban del hospital, los enseres de la farmacia y de las distintas dependencias, los muebles y ornamentos existentes en la iglesia... Comienza con una descripción de

los bienes muebles: la plata que había quedado en la iglesia, que pesó el artista platero Rafael Camilleri (un cáliz, algunas coronas, la caja del viático...); los ornamentos (ternos, capas, casullas, colgaduras, paños...) y las pinturas e imágenes de la iglesia (el retablo mayor, el de piedra de San Juan de Dios, el del Dulce Nombre de Jesús, el del crucificado Cristo de la Salud, el lienzo de Ánimas, la efigie de San Sebastián, el retablo pintado de San José, el de Santa Rosalía, el de Jesús de los Milagros, el de Nuestra Señora del Desconsuelo, la imagen de San Roque, las pinturas del nacimiento de San Juan de Dios, del santo en traje de pastor, de fray Pedro Soriano, de Nuestra Señora de la Concepción...); los muebles del coro; los enseres de la cocina, de la que los franceses habían llevado a Chiclana la caldera más grande; las piezas de la enfermería baja; la ropa para los enfermos y las camas (se habían llevado 46 completas a Chiclana y se entregaron a De la Serna 96 colchones de lana, 106 de paja, 216 banquillos, 617 tablas, 127 almohadas, 72 mantas, 327 sábanas de lienzo, todo lo cual quedaba en las enfermerías y ropería); el botiquín, con 17 botes grandes de loza de Sevilla, otros nueve pequeños, 12 de loza de cantarería, diez botes de cristal pequeños, pesos, vasos... Plata, ornamentos de iglesia, sacristía y coro quedaron al cuidado de Francisco Herrero, y los demás muebles, en su lugar, por no tener adonde trasladarlos. Resulta curioso conocer el nombre de los productos que se encontraban en la farmacia; entre otros: alumbre quemado, hojas de amapolas, raíz de tormentila, ungüento de álamo, ungüento estoraque, ungüento de marciatón, polvos de azufre... En cuanto a los bienes raíces se constatan los tributos existentes sobre las varias casas, tiendas, tierras y fincas propiedad del convento.

A lo largo de la ocupación, el administrador de Bienes Nacionales hubo de hacer frente a varias peticiones de materiales del hospital con destino a los establecidos por los franceses en Chiclana y Jerez. Así, por ejemplo, en agosto de 1810 pedía recibo de haber entregado 153 jergones, varios colchones de lana y seis esteras grandes pertenecientes al convento.

En el otoño, ante la epidemia de fiebre amarilla desatada en Cartagena y Ceuta, De la Serna habilitó, a instancias de la Junta Municipal de Sanidad, 15 camas en la llamada "sala de calenturas", por si era preciso atender a algún enfermo. En este momento el edificio estaba abierto a todas horas y habitado por su ecónomo Juan Antonio García.



Fig. 4. Imagen de San Sebastián en la iglesia de San Juan de Dios

En enero de 1811 la Municipalidad le solicitaba enseres para los cuarteles que se estaban disponiendo. De la Serna se ocupó asimismo de cuidar de las fincas que poseía el convento en Medina Sidonia procediendo a la reparación de los destrozos causados por las tropas y a la percepción de los correspondientes alquileres.

Tras la marcha de los franceses en agosto de 1812, el prior de San Juan de Dios solicitó al jefe político de Medina Sidonia, don Antonio José Galindo, que mediara por la restauración del convento hospital. La respuesta favorable de la Regencia del Reino fue leída en el cabildo de 11 de diciembre, aunque se había dado a finales de octubre y el 12 de noviembre el hospital ya estaba entregado al prior. El Ayuntamiento Constitucional nombró al regidor Diego Mena y al procurador síndico Francisco de Paula Núñez para que celaran por el buen funcionamiento del instituto, y fray Agustín de Argüelles agradeció a las autoridades locales que se hubieran ocupado de la reparación de las ruinas y del surtido de ropas necesarias para la curación de los pobres, lo que había supuesto un gasto de 27.630 reales y 17 maravedíes. También se le habían entregado 206 tablas, muchas destrozadas; 96 sábanas demediadas y rotas; dos almohadas; y varias piezas de cobre de la cocina, una mesa y 12 sillones de las celdas. Los mejores ornamentos de la iglesia y la sacristía seguían en el convento de la orden en Cádiz, donde estaban sirviendo para el culto.

Por un poder que otorgan los conventuales el 31 de mayo de 1813 al religioso de Cádiz fray Francisco Gutiérrez para que les represente en pleitos, causas y negocios, sabemos que formaban la comunidad hospitalaria de Medina Sidonia en dicha fecha: su prior, fray Agustín de Argüelles; el presbítero fray Manuel Jaime; y los religiosos: fray Pedro de Medina, fray José Ruiz, fray Manuel Reina, fray José de las Navas, fray Juan Lainiel y fray Manuel Fernández.

Este artículo recoge varios aspectos del tema, que se trata con más amplitud en el libro *Medina Sidonia durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Medina Sidonia, Puerta del Sol, 2011. A él remitimos para los detalles sobre fuentes y bibliografía que ahora obviamos

^{*}Jesús Romero Valiente es Doctor en Filología, profesor de Latín en el I.E.S. Padre Luis Coloma de Jerez de la Frontera e investigador, es autor de los libros *La orden de caballeros del Príncipe de Borgoña* (2003), *Medina Sidonia y su cocina. Algunos recetarios del siglo XIX* (2008) y *Escritos gastronómicos. Doctor Thebussem* (2011); y de varios artículos sobre el poeta neolatino Álvar Gómez de Ciudad Real y sobre diversos aspectos de la historia y personalidades de Medina Sidonia.

La fotografía nº 1 pertenece al libro "Medina Sidonia, más de un siglo en imágenes" de Miguel Roa Guzmán.

La Fotografía de la figura n^{o} 4 está realizada por el alumno Juan José Rivero del Colegio Nuestra Señora de la Paz, participante en el V Concurso escolar de Fotografía "Ciudad de Medina Sidonia".

Medina Sidonia y la Marina Española

Juan Luis Barroso Mendoza*

Medina Sidonia, en el corazón de la comarca de la Janda, vivió a principios de siglo XVIII una relación poco conocida con la Marina española llegando tres asidonenses: Villavicencio, Butrón y Montes de Oca, a las más altas dignidades del Reino y viviendo en primera línea uno de los momentos más convulsos de la Historia de España.



Villavicencio en el retrato que se conserva en el Salón de Plenos del Excmo. Ayto. de Medina Sidonia

Villavicencio y
Butrón son de la misma
generación, Montes de Oca
de una posterior.
Coinciden en su afición por
el mar, su alta dignidad y
haber intervenido en los
asuntos más relevantes de
un País, lejos ya de ser
aquel reino que confundía
su historia con la historia
del mundo.

Sus vidas podrían calificarse de intensas: viajes dentro y fuera de la Península. navegaciones por América (Perú, Chile, Cuba. México. Puerto Rico...) por Europa (Turquía, Grecia. Inglaterra, Francia...) por África (Marruecos, Túnez, Argelia...). todos siguen

una trayectoria similar, comienzan navegando y transbordando en los diferentes buques de la Armada y en un momento de sus vidas cambian la mar por la Corte, el buque de guerra por el despacho, el océano inmenso por la reseca Castilla: Villavicencio finaliza sus días como

Director General de la Armada, Butrón como Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina y Montes de Oca, primero diputado a Cortes, luego Ministro de Marina.

Villavicencio fue Jefe de la escuadra del Océano en la defensa de la capital gaditana del asedio francés con la responsabilidad de defender la única ciudad libre de nuestro territorio. Su misión era organizarla, dominar los numerosos canales y caños que separaban el Cádiz libre del territorio invadido, asegurar las comunicaciones por mar, reunir lanchas cañoneras y obuseras para impedir que los franceses penetrasen a través de sus líneas de circunvalación... en definitiva, defender Cádiz. Organizó una flotilla de buques ligeros que custodiaban los cientos de caños que separaban el Cádiz de Fernando VII de la España de José I. Sin abandonar el cargo anterior, fue nombrado Gobernador Militar y Político de Cádiz.

Como Gobernador Militar fue uno de los encargados de establecer las líneas de resistencia en el Canal de Santi Petri y en la Cortadura, y defenderlas en lo posible por medio de los castillos de Matagorda, el Trocadero y San Luis. El hecho de ser Teniente General de Marina y Gobernador Militar de Cádiz debió influir en el éxito de la verdadera fuerza de contención del avance francés hacia la capital: las fuerzas sutiles de marina que con intrepidez y arrojo luchaban en los canales y las zonas pantanosas que rodean la capital y San Fernando.

El 27 de enero de 1812, se creó el tercer Consejo de Regencia, en ausencia de Fernando VII, compuesto por el Duque del Infantado, D. Joaquín Mosquera y Figueroa, D. Ignacio Rodríguez de Rivas, el Conde de la Bisbal y D. Juan María de Villavicencio que iba acompañado de un distinguido historial militar. Llegó así nuestro protagonista a la más alta dignidad del reino, Regente en ausencia del Monarca, supuestamente prisionero en Francia. Esta Tercera Regencia se hizo cargo del gobierno con un fin muy concreto: dar un impulso definitivo a la guerra. Entre tanto se publicó y promulgó la Constitución política de la monarquía española.

Como sustituto del Rey, el Consejo de Regencia desempeñó durante la Guerra de la Independencia las facultades ejecutivas. Sin embargo, el sistema cuasiasambleario de Cádiz, dejaba poco margen a la actuación del Rey y más aún al Consejo de Regencia. Dicho Consejo se hallaba totalmente sometido a las Cortes hasta el punto de ser un subalterno de ellas. Los Regentes eran ciudadanos cuya responsabilidad derivaba directamente de las Cortes y eran puestos y depuestos a voluntad de ellas.

Por su parte Diego Butrón, después de una larga trayectoria militar y de haber participado en las escuadras que lucharon contra Inglaterra a raíz del Tercer Pacto de Familia y la participación Española en la Guerra de la Independencia de Estados Unidos, de haber navegado en el Santísima Trinidad, mayor navío de Guerra de la época, coloso de ciento treinta cañones con el que participó en la batalla del cabo San Vicente, y de defender España en la Guerra de la Independencia a golpe



D. Diego Butrón

de fusil, participó en la Guerra de Independencia de las colonias americanas y fue nombrado por los primeros gobiernos liberales, tras la muerte de Fernando VII, Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina hasta que fue jubilado con una pensión de 45.000 reales.

Por último, si existe un personaje desconocido y a la vez fascinante de la Historia de nuestro pueblo, este es sin duda Dº Manuel Montes de Oca, militar, literato, político y defensor a ultranza de la legitimidad

borbónica tras el golpe de estado del General Espartero, uno de los muchos pronunciamientos militares que jalonaron el convulso siglo XIX español.



D. Manuel Montes de Oca

Tras una larga trayectoria militar política, siempre vinculado a los liberales. el 16 de noviembre de 1839 fue nombrado Montes de Oca. Ministro de Marina, de Comercio y Gobernación de Ultramar. siendo presidente del gabinete de ministros Pérez de Castro. Tras el golpe de estado General Espartero contra la regente María Cristina, Montes de Oca participó en una intentona fallida de restituir borbones y derrocar al General golpista. Εl intento fracasó y Montes de Oca fue fusilado en Vitoria a los 36 años de

edad. Frente al piquete de ejecución gritó: ¡Viva Isabel II!, ¡Viva la Reina Gobernadora!

Tras la caída de Espartero y la declaración de mayoría de edad de Isabel II, una de las primeras disposiciones de la reina, será mandar la exhumación, en Vitoria, de los restos mortales de Montes de Oca y su traslado a Madrid con escolta.

Benito Pérez Galdós ha conservado en el gran crisol narrativo de los EPISODIOS NACIONALES toda la compleja vida de los españoles a lo largo del agitado siglo XIX. Los acontecimientos bélicos, las inquietudes políticas, la vida cotidiana, las reacciones espirituales y psicológicas se suceden novelescamente engarzados en la verdad histórica del suceder de una centuria. MONTES DE OCA, el general que

fue protagonista de una romántica conspiración que le costó la vida, debió llamar la atención del gran novelista y le dedicó su Episodio Nacional 28 que tiene por título, como no podía ser de otra forma "MONTES DE OCA".

Como colofón a este pequeño repaso de la historia de estos tres asidonenses adjuntamos tres documentos originales que solo son una pequeña muestra de sus vidas.

DOCUMENTO Nº UNO. Villavicencio cede su sueldo como empleado y su gratificación de mando para sufragar las necesidades de la defensa de Cádiz.

Chamin grand to Squaru a guerra unita OP.

Chamin Duman Chimicon ha brindo à con Sura el sfeña aquinne.

General de guara Miner e la sfeña te aper media el ser Camandona General de Camandon Mineral de Camandona de Camandon de Camandon

"Excmo Señor":

El Ministro General de la Escuadra y fuerzas sutiles Dº Antonio Ventura... ha dirigido a esta Junta el oficio siguiente.

Excmo. Señor: En oficio de ayer me dice el Sr Comandante General de la Escuadra Dº Juan *Villavicencio lo siguiente:* Dejando para urgencias de la Patria todo mi sueldo y quatro mil reales de la gratificación mensual en tanto conserve el mando de la Escuadra me hara VS el Libramiento de solo el restante quando se

libren estas ultimas a la Plana Mayor y oficialidad de ella cuya cantidad

encuentro suficiente a sufragar los gastos que la comisión me ocasiona: con sola condicion de que no se ponga en Gazeta ni se me den gracias por un paso en que no hago sino lo que debo. Y aunque este General exige la condición de que no se pongan en Gazeta, ni se le den las gracias, porque considera que no hace mas que su deber en este rasgo patriotico, creo de mi obligación poner en noticia de V.E. y VSS su generosidad a favor de la Patria, cediendo mensualmente en beneficio de ella 11.279 reales... los 7.279 De ellos correspondientes a su sueldo como empleado y los 4.000 restantes de su gratificación de mando.

Lo que de acuerdo de la citada Junta traslado a V.E. para su inteligencia y la de S.M. y a fin de que no obstante la ilustrada moderación que acredita dicho General, se sirva, si lo considerase oportuno, manifestarle en nombre del Gobierno el reconocimiento a que esta Junta le considera merecer.

Dios guarde a V.E. muchos años. Cádiz 22 de Marzo de 1810."

DOCUMENTO № DOS. Nombramiento de Diego Butrón y Cortes como Ministro del Tribunal Superior de Guerra y Marina

"Excmo. Señor

El señor secretario del Despacho de Hacienda, encargado del de la Guerra, dice al Secretario del Tribunal Supremo de Guerra y Marina lo que sigue.

S.M. la Reyna Gobernadora, teniendo presente lo prevenido en el articulo 2ª del Real Decreto de 2 de Agosto último, se ha dignado nombrar para la plaza de Ministro propietario del Tribunal Supremo de Guerra y Marina que se halla vacante por fallecimiento de dº José maría Quevedo y Chera, al Mariscal de Campo Dº Diego Butron, ministro suplente que era del mismo Tribunal. De Real Orden lo digo a VS. Para conocimiento de ese Supremo Tribunal y fines consiguientes. Dios que guarde a V.S. Madrid a 4 de enero de 1836. Mendizábal

De la misma real orden lo traslado a VS para su inteligencia y fines consiguientes en el ministerio de su cargo. Dios que guarde a V.S. Madrid a 4 de enero de 1836. El subsecretario de Guerra"

DOCUMENTO Nº TRES. Honras fúnebres de Manuel Montes de Oca.

"Ceremonia de entrada y conducción a la Iglesia parroquial de San José del Cadáver del Excmo. Señor D^{o} Manuel Montes de Oca, que deberá verificarse en este día a las seis de la tarde.

1º Con previo aviso se detendrá el convoy fúnebre a una distancia como de media legua de la puerta de Bilbao por donde debe verificarse la entrada y allí se reunirán a dicho convoy los coches con las personas que en representación del Gobierno, las autoridades y los amigos del difunto hayan de acompañarlo, haciendo cabeza el que Su Majestad se digne mandar de su Real Casa y el de su Atenta Madre

2º Una escolta de caballería acompañará el coche que conduce el cadáver hasta la referida iglesia

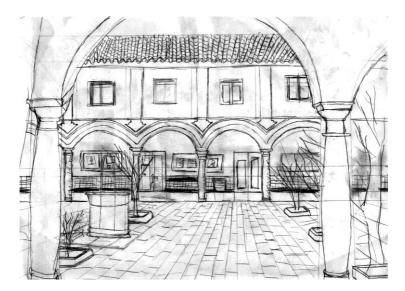
3º En dicha puerta de Bilbao estará preparado el número de hombres disponibles de la tropa de Marina existente en la Corte sin armas y con hachas encendidas para acompañar y alumbrar el cadáver y una música militar tocará, durante el transito de la puerta a la Iglesia, marchas fúnebres.

 4° En la Iglesia parroquial de San José, lugar del deposito, se hallará establecida una guardia de tropa de Marina para conservar el orden en la entrada y custodiar el cadáver hasta la celebración de los funerales.

Madrid a 2 de Septiembre de 1844"

*Juan Luis Barroso Mendoza es Profesor de Historia Naval y Derecho Internacional Humanitario en la Escuela de Suboficiales de San Fernando. Padre de alumna y miembro del AMPA "La Salud" del I.E.S. San Juan de Dios

Las fotografías 1 y 3 pertenecen al archivo de Miguel Roa Guzmán, la 2 y la 4 han sido aportadas por el autor del artículo.



Dibujo de Marcos Gómez Ramos de 4º ESO B



Dibujo de Mª Jesús Corchado Collantes de 4º ESO B

Aromas de Medina Sidonia en la Plaza Vieja de Madrid

Milagro Y. Fernández Fernández-Cuesta*

Es para mí motivo de gran satisfacción acceder a la petición de mi entrañable amigo Miguel Roa y colaborar con unas breves líneas en esta prestigiosa publicación escolar **El Barrio**, memoria escrita del IES San Juan de Dios de Medina Sidonia. Y lo es por doble razón. En primer lugar porque, como profesora del IES Cervantes de Madrid, también he participado en proyectos similares y a ello he dedicado más de treinta años, logrando sacar a la calle una publicación **El Ingenioso Hidalgo**, decana de la prensa escolar española, que hoy, tras más de sesenta años de publicación ininterrumpida, goza de gran prestigio en los ámbitos educativos. Por lo tanto, nada me es más grato que ver cómo *prensa y escuela* están presentes de manera tan intensa en la formación de los jóvenes de Medina. ¡ Enhorabuena ¡



Corrida "goyesca" en el toril de Medina Sidonia. Acuarela de Juan Lara Puerto, año 1966.

La segunda razón es de índole bien distinta. Por mi condición de gran aficionada y amante de la Tauromaquia, me siento muy unida a esa localidad gaditana pues es una de las cunas históricas del toreo

desde el siglo XVIII, especialmente en su faceta ganadera, y cantera de sagas importantes de varilargueros ilustres que dieron fama y prestigio al difícil arte de picar los toros desde hace más de dos siglos. Como historiadora he dedicado muchas horas a la investigación de la evolución de las corridas de toros y su imbricación en los cambios de los modelos sociológicos y éticos del país; he recorrido archivos, analizado documentos y a través de ellos siempre he comprobado la gran importancia de los toreros de Medina en ese largo camino de la historia de la Tauromaguia; fijando normativas, escuelas, modelos de comportamiento, seleccionando encastes y sobre todo en su relación con el toreo a caballo prestigiando, desde antiguo, el tercio de varas como eje vertebrador de la corrida y que, por desgracia, hoy vemos en franca decadencia en los cosos españoles. Cuando el picador vestía de oro gallardo y altivo desde su montura y se anunciaba en letras grandes en primera línea de los carteles, incluso por delante del matador cobrando altos honorarios, unos cuantos elegidos hacían constar orgullosos su procedencia asidonense quedando acreditados la marca de calidad de su toreo y su valor sin límites en las plazas más importantes. Ser picador de Medina Sidonia era patente de maestría torera y así se reconocía especialmente en Madrid.

Desde los estudios de Sánchez de Neira, el marqués de Tablantes José Mª de Cossío y más recientemente, Ramón Solis, Rafael Cabrera, Jesús Mª Armengol etc., tenemos constancia de numerosos picadores asidonenses que desde mediados del siglo XVIII hasta finales del XIX estuvieron presentes en las principales plazas como Sevilla, El Puerto y Madrid; siendo muy solicitados tanto por su maestría y pericia en el arte de picar como por su valor y entrega, en una época en la que la falta de petos y la bravura del ganado hacían más difícil su tarea que ahora. Por ello todavía nos asombran más las largas trayectorias profesionales que vivieron la mayoría de ellos. Los hermanos Merchante, Juan, Andrés, Pedro...citados por tratadistas de la época como magníficos profesionales. Diego y José Benítez, Juan Caballero, Pedro Ortega... y una larga nómina que quiero terminar con un recuerdo especial a la saga de los Ortiz. Sobre todo Cristóbal Ortiz, el más importante de ellos del que precisamente en la Biblioteca Nacional

de Madrid, he encontrado cartas, contratos en los que se reflejan sus actuaciones y los honorarios cobrados.

Res 59 Lener y Cn.º 26 De 1801 Son Di Joaquin de la Almedo Muy Señor mio vista lade recia grudo enseñado ensu Consemido, yledio of. pa Camerolendas pieroso el. salin, de esta, à alounos dias despues, con mi Compane. no Soret Doblado, yel otro muchacho, como ledisea via. Mevanemos el papel de sanidad, con el para. bonte, pa estar commas descuido. fledor assidamil orairas, phaven consedido, la oxacias, ami Compañero fal otro mucha cho prof. siempre quedanos inconscidos aeste favon de recia cuando salgamos de esta le escrivireancia. cuando vamos de Camine, escuanto tenoog! moles tank solo dudo, Rogando a Dios Amo. S. me au la vida de recia dilasados años de ucia sumas atento isso. Seni. 9.5/13 Christmal Gatiz

En estos viejos papeles está la historia viva de la tauromaquia, la complejidad de los contratos, sueldos, precios de los toros, cartas de aceptación, ruegos para ser incluidos en los programas, los numerosos

festejos celebrados y la importancia que empieza a tener la fiesta en los ámbitos económico, social y cultural desde muy temprana época. Observamos que la mayor parte eran analfabetos, sus firmas son rubricadas por testigos fidedignos, y como son contratados cada temporada para Madrid debido al prestigio ganado. El historiador Francisco López Izquierdo ha recogido en su obra Plazas de toros de la Puerta de Alcalá (1739-1874) toda la historia de la fiesta madrileña y vemos que hasta los años 1830, está muy presente el nombre de Cristóbal Ortiz. Como muestra ahí tenéis algunos ejemplos. En el primer escrito, de 26 de enero de 1801, dirigido a Don Joaquín de la Olmeda de la comisión de la Junta de los Reales Hospitales, organismo encargado de preparar los festejos, el torero informa que recibido el escrito de Madrid, saldrá con su compañero José Doblado a la capital con los permisos de Sanidad y pasaporte en regla y agradece la contratación de sus compañeros. La firma de Cristóbal Ortiz como todo el texto, sería escrita por otra persona en su nombre porque como podemos comprobar en los contratos, firmaban otros como testigos en su nombre, bajo la fórmula "testigo a ruego..." Así lo refleja el contrato reproducido de fecha 21 de abril de 1800, Ortiz picó por la mañana, a veces lo hacía también por la tarde, y cobró 1.000 reales; firmó en su nombre Hermenegildo Ibarra.

En aquella época era muy frecuente el programa doble en el día siendo habitual que los más prestigiosos picadores y banderilleros repitieran a gusto del público. Es interesante comprobar cómo, desde muy pronto, la tauromaquia estaba reglamentada y profesionalizada, vemos como se necesitaban permisos sanitarios, salvoconductos para atravesar Despeñaperros y contratos en firme para torear; en la España de 1800 tan atrasada y con tan poco desarrollo mercantil y sentido del capitalismo comercial, sorprende ver que el mundo de la tauromaquia había entrado en la modernidad de los negocios, de ahí su importancia económica y social.

Como aficionada madrileña me complace ver que los varilargueros asidonenses siempre estuvieron presentes en las diferentes plazas históricas de la capital protagonizando momentos importantes en la historia del toreo. Sin los Merchante, Ortiz, Diaz,

Ortega, Pérez y tantos otros picadores de Medina, la suerte de varas no habría pasado de ser una faena campera y pastoril. Estos hombres, hoy por desgracia muy olvidados, ayudaron a fijar la lidia bajo unos cánones clásicos y convertir la suerte de varas en uno de los momentos más emocionantes de ella.

Nomina del haver Cottago a los toras de à Caballo q de à pie
g. han trabafado an la Frimata Corticla Esculada el dia S. de
Guarda de los Rí. Hosp. Par. or de? Queixa de Meala por
importa Sa las hi Salisfacho Sapun la Consignation 2 7
Cuenta esa los Rí. Hospí. Sen? y dela Passion ela esta Corta, Curyo importa sa las ha Salisfacho Seguen la Consignación, que los hicie son los Sañosas Comissionados y Sa Esprasa en la forma Sio?
Quil No
Cor 2 Jan.
Christopal Ottis
Tertige à Luego Hermeneg. A Ybanna G
Hermineg A Hannay
José Dollado 1800.
José Dollado 1 1800. Gertige à Yurgo Mexmong de Ybanely
Hozmeneg. & Ybanish
Badlo Bujana, Bor la tarla \$ 3000.
Han Gusman, D Suditage
Of Chrysopal I mon Journating
Han. Gusman, 7D.
Channel de Jurman
· PR
Juan de Rusda, W
. Ouan de O(11500 / 10.2) 8000.
Juan Jose P. Rueva
Christowal Simon Boardista 5 30,00.
Christoval Ormon Odosettsta.
Christoval Simon Backista 5000.

Lástima que los actuales picadores se hayan olvidado de las lecciones magistrales que, sobre el caballo y frente a un toro de verdad, dieron en las plazas estos picadores, allá por los viejos tiempos gloriosos del toreo. Vosotros, sus paisanos, debéis conocerlos y estar orgullosos de ellos.



*Milagro Y. Fernández Fernández-Cuesta, catedrática de Geografía e Historia del IES Cervantes de MADRID y aficionada a los toros. Escritora y crítica taurina.

Las imágenes 1 y 4 han sido tomadas del artículo de Jesús M^a Armengol Butrón de Múgica "Grandes figuras asidonenses del toreo: Los picadores de Vara Larga (1730-1830) publicado en el número 3 de la revista Puerta del Sol (2002), las imágenes 2 y 3 han sido facilitadas por la autora del artículo.

El camino a Don Santiago

José Ángel Quintero Llamas*

No era extraño para nadie en Medina que, tras bajarse del autobús en *La Valenciana*, el viajero indagara primeramente por su nombre. Ocurría tan a menudo, que ya nadie se sorprendía. Todo lo contrario. El pecho del lugareño cuestionado se henchía de orgullo y le indicaba con mayor claridad la calle Altamirano, añadiendo un *parriba*, señalando la calle Puelles, y un *pabajo*, la oculta calle Victoria, a las señas que el viajero traía apuntadas en un papel arrugado. Cuando lo veía trasponer por la calle señalada, subiendo la cuesta, el lugareño volvía a la puerta del bar y antes de volver a sus quehaceres, anunciaba con una sonrisa: *Otro que viene a ver a Don Santiago. Anda que no.*



D. Santiago en su toma de posesión como alcalde de Medina Sidonia en 1958.

La primera vez que *Don Santiago* pisó Medina fue en enero de mil novecientos cuarenta y tres como maestro. Había aprobado los cursos de ingreso al Magisterio Nacional como el primero de su promoción y, tras su paso interino por un colegio de San Fernando, obtuvo su plaza definitiva en Medina Sidonia. Pero él no quería ser maestro.

Manuel Santiago López Belizón había nacido en *La Isla* otro enero, el de mil novecientos dieciséis. Su padre, José López Quesada, trabajaba de cartero y su madre, Mercedes Belizón, se dedicaba a sus labores, como se denominaba a las tareas propias del hogar. Santiago cursó los estudios primarios en las Escuelas de los Hermanos de la Doctrina en San Fernando. Al ser trasladado su padre a la capital, continuaría los estudios allí, cursando Bachillerato en el Instituto Columela de Cádiz. Su pasión fue desde siempre la Medicina. Comenzó los estudios en la Facultad gaditana pero no llegó a terminarlos. Corría el año mil novecientos treinta y seis y acababa de estallar la guerra. Fue llamado a filas, como tantos jóvenes de su edad, teniendo que abandonar a su familia y su sueño de ser médico. Al final de la contienda, ya como alférez provisional, tuvo que tomar la decisión de elegir una profesión. La Medicina, con sólo dos años cursados antes de estallar la contienda, parecía muy lejana. Se decidió por el Magisterio. Y así fue como acabó viviendo en Medina.

Pero él no quería ser maestro. Los años que estuvo en esta profesión los compaginó con sus estudios en Medicina y, entre atlas abiertos, las cuatro reglas matemáticas y las gestas de los conquistadores españoles, se alternaban los libros de anatomía, epidemiologia y patología, entre otros muchos. Además, había contraído por aquellos años matrimonio con Josefina Conejos Reinés y había nacido su primera hija, Mercedes. Con ella en brazos, y alternando la tiza con la estilográfica, pasó mucho tiempo delante de sus libros. Su esfuerzo sería recompensado, licenciándose un año después de su llegada a Medina. Había conseguido ser médico. Y sería en Medina donde comenzaría a ejercer su profesión. Aquel pueblo que le había visto llegar como un visitante más, acabaría por convertirse en su tierra.

Los comienzos fueron muy difíciles. Medina, al igual que el resto de España, estaba sumergida en la pobreza tras la guerra. Las condiciones económicas y sanitarias de los asidonenses eran paupérrimas. Además, la población estaba muy diseminada entre los cortijos y los campos, malviviendo en chozas de cañizos y castañuela, enfoscadas con excrementos de vaca - para evitar las heladas en su

interior – que construían junto a los padrones y veredas. El médico Santiago tenía que atender a los enfermos donde quiera que se encontraban. A lomos de su caballo, el cual alguna que otra vez le dio algún percance y caída, asistía los requerimientos de los familiares de los enfermos. Más de una vez salió de noche a atender partos, entablillar huesos rotos o cortar hemorragias. A veces, sin esperanza de cobrar ya que la situación era lastimosa para algunos enfermos. Otras veces, hasta perdiendo el poco dinero que llevaba encima, al serle sustraído sin darse cuenta. La necesidad era perentoria en aquellos años de posguerra.



D. Santiago con el Gobernador Civil, el Ubispo D. Antonio Anoveros y D. Álvaro Domecq en la Barriada de la Paz.

Fue tanta la fama que adquirió, que llegaron a titularle en el pueblo con el apodo de *El Niño de Fátima*, por su popularidad como médico que hacía milagros. Comenzaron a llegar diariamente a su consulta enfermos de los pueblos cercanos, incluso de la capital. Decían, que con sólo hablar con él se sentían mejorados. Solía sentarse a la cabecera, junto al enfermo, y charlaba de cosas cotidianas, mientras los auscultaba o les medía las pulsaciones. Ese trato de cariño hacía que el enfermo se entregara a él con plena convicción de que lo curaba. En su consulta, en la calle Altamirano, se hicieron famosas sus palmaditas en

la espalda al despedirse de sus pacientes, que salían animados y reconfortados. Incluso olvidando ese malestar que les había llevado a su consulta.

Don Santiago fue el primero en introducir en Medina la exploración con rayos X. Fue tanta la dedicación y experimentación con ellos, en busca de las enfermedades, que él mismo acabó enfermo por la radiación. Se negaba a utilizar guantes, porque le impedían la palpación de las zonas dañadas en sus pacientes. Como consecuencia, sus manos quedaron con secuelas de por vida. Tuvo que ser intervenido quirúrgicamente en Madrid, amputándosele parte de un dedo. Sus manos quedaron engarrotadas y con problemas crónicos. Pero continuó con el oficio de sanador, y continuó palmeando, con sus manos enfermas, las espaldas de sus pacientes enfermos para seguir dando, y sintiendo, el afecto de todos ellos.



En la inauguración del cuartel de la Guardia Civil.

A pesar de no haber intervenido nunca en política, fue nombrado alcalde por el pueblo en el año de mil novecientos cincuenta y ocho. Durante sus años al frente de la alcaldía se construyeron la Barriada de la Paz, el Colegio Libre Adoptado y el Colegio Álvaro Domecq, el Cuartel de la Guardia Civil de la Corredera y el inicio de la

construcción de la Barriada Juan XXIII, además de un amplio servicio de abastecimiento de agua para todos los asidonenses. Por motivos de salud, abandonó la política y continuó con su profesión hasta el año de mil novecientos ochenta y cuatro, en el que se jubila. Varios de sus hijos prolongarían su profesión.



Medina Sidonia en los años 50.

Había sido nombrado, durante esos cuarenta años dedicados al oficio, Médico de Asistencia pública, Médico Tocólogo y Médico Titular. Nunca quiso abandonar Medina, a pesar de obtener la titularidad de la plaza en Grazalema. Nunca se iría del pueblo que le vio nacer como médico.

El viajero vuelve a *La Valenciana*, para coger el correo de las doce. Se encuentra con el lugareño, que sale de la plaza de abastos y le saluda sonriente. El lugareño le pregunta ¿Qué tal le ha ido? El viajero asiente con la cabeza. *Ese hombre es un portento*. Y se sube al autobús, camino de la capital. El lugareño vuelve a sus quehaceres y le comenta la historia en el bar a otro de los parroquianos. *Deberíamos poner un mapa con las señas de su consulta aquí, en la fachada. Para que no tuvieran que preguntar. Así, en un letrero bien grande*, alza ambas manos

el lugareño. Y le pondríamos un título. Los gallegos tienen uno y nosotros otro. **El camino a Don Santiago**.



Medina Sidonia en los años 50.

* José Ángel Quintero Llamas es profesor de Historia en el I.E.S San Juan de Dios y ha escrito este artículo sobre D. Santiago a partir de los datos facilitados por su hijo D. Santiago López Conejos y distintas personas que aun lo recuerdan con cariño y gratitud.

Las fotografías 1, 2 y 3 han sido facilitadas por la familia. Las 4 y 5 pertenecen al archivo de Miguel Roa Guzmán.

La Feria de Medina Sidonia

Manuel García Carrera*

Durante el mes de Mayo vemos a nuestros alumnos esperando impacientemente la llegada de la Feria. Esta fiesta siempre supone una diversión extra, un salir de la monótona diversión habitual, unos horarios más relajados o incluso relajadísimos, aparcar el trabajo diario y disfrutar durante cuatro días, donde lo más importante es divertirse todo lo que se pueda.



La mayoría de nuestros actuales alumnos nacieron entre el 1992 y el 98, lo que quiere decir que la feria que conocen es sólo la que se celebra en la actualidad. ¿Pero siempre ha sido así? ¿Siempre se ha celebrado la feria en ese mismo sitio y de la misma forma?

La feria de Medina tiene sus orígenes como mercado ganadero. Se tiene constancia escrita de que ya desde 1268 el rey Alfonso X "El Sabio" otorgó a Medina Sidonia la celebración de un mercado ganadero semanal en el día de jueves. El Consejo de la ciudad dispuso un terreno, situado en el "Pago de la Corredera", para que se celebrara y además otro de 50 hectáreas en el "Pago de la Feria", donde el ganado pastaría durante las noches feriadas. Curiosamente este último espacio es donde se celebra la feria en la actualidad.

Posteriormente este mercado semanal se convierte en una feria ganadera de carácter anual. Ya en 1571 existen documentos que demuestran que se celebra en el mes de mayo. Es durante los siglos XVIII y XIX cuando la feria de Medina adquiere mayor prestigio llegando a ser considerada la tercera en importancia después de las de Sevilla y Jerez.



Este mercado de ganado hace que Medina en esas fechas sea un constante ir y venir de gente. Poco a poco irá haciendo que los habitantes de este pueblo tomen esa fecha como un motivo de fiesta y se congregue a su alrededor no solo a comerciantes, sino también a todo tipo de tratantes y gente del espectáculo y de la diversión.

De esta forma tiene su explicación que la feria de Medina se celebrara alrededor del mercado de ganados hasta que éste desaparece a finales de los años 50.

Por esos tiempos la feria, durante el día, se desarrollaba en la Corredera, concretamente en lo que hoy es el cuartel de la Guardia Civil, la Bda. Juan XXIII, el silo, el polideportivo (cuando nada de eso existía), y se llevaba a cabo el mercado de caballos, burros, vacas, ovejas o cerdos expuestos en esa explanada. Alrededor de ese mercado, mucha gente echando un buen día, charlando con los amigos y la familia, compartiendo la comida en el campo o tomando unos vinos en las casetas, pero no como las conocemos hoy, sino sombrajos montados con cañas, palmas y "reores". Se participaba en las actividades de día, como podían ser: carreras de cintas a caballo, cucañas, carreras de sacos, partidos de fútbol (en un campo que existía donde hoy está el



cuartel de la Guardia Civil), concursos de parejas ataviadas a caballo. Luego, por la tarde, se celebraba una fiesta campera en la plaza de toros o toril de la ciudad (donde hoy está el centro de salud), en el que se alternaba entre el buen toreo y la diversión de la suelta de alguna vaquilla.

Por la noche se trasladaba la fiesta al centro del pueblo. Las calles desde el Arco de la Pastora hasta la Alameda se alumbraban de



forma extraordinaria (va incluso desde los años 40) y se montaban puestos de turrón, tómbolas, tiros al blanco y sobre todo las atracciones en la Alameda. Bueno, imaginaos las atracciones que pueden caber en la Alameda. Pero no creáis que eran tan pocas, lo que pasa es que algo más pequeñas. Se montaban las cunitas, los caballitos, los "volaores" o la noria. Todos ellos accionados por la fuerza humana del empujón del propio feriante o de algunos chavales del pueblo con el premio de poder subirse al pescante de la atracción y así tener un viaie gratis. Las calles servían de animado paseo donde las vueltas desde

al Ayuntamiento hasta la calle Álamos eran incontables. Amenizado por conciertos musicales en la Pza. de España o la Pza. de la Cruz.



Casi como una atracción más era la llegada del fotógrafo. Hoy que con las cámaras digitales la fotografía es una de las cosas más normales del mundo, no nos podemos imaginar la magia que suponía poder quedar inmortalizado en un trozo de papel.

Los fotógrafos montaban su escenario por la mañana en el patio delantero de la harinera (en la Avda. de las Cortes) y por la noche se trasladaban a la plaza de abastos. Y fijaos que digo que montaban su escenario, porque venían acompañados de un sinfín de complementos, como el caballito para el niño o el decorado en el que por un momento te podías convertir en una perfecta dama y caballero de la época.

Está claro que la feria suponía entonces un acontecimiento único. Una fiesta que en ocasiones representaba una de las pocas veces al año que personas que vivían en los campos subían al pueblo. Donde la velada de la noche se convertía en el mejor escaparate de las mocitas casaderas. Así que todo el que podía, y el que no podía también, se preparaba para lucir sus mejores galas. Era el momento de pasarse por casa Armengol, Moreno, Carrasco o Manuela Pérez, a comprar alguna ropa nueva, que normalmente luego se pagaría a dita, o un retal de tela que primorosamente se cosería en una tertulia de un patio de vecinos.



Y no sólo se lucían las personas. En las casas del pueblo se hacía la limpieza general y las fachadas y los patios se encalaban entre todos los vecinos, quizás no sólo porque llegaba la feria, sino que con



ella también llegaba el buen tiempo y se dejaba atrás la tristeza del invierno.

Con el paso del tiempo y la modernización de los métodos de compra-venta, a finales de los años 50, desaparece la necesidad de estos mercados ganaderos, pero aun así continúa una tradición que ha calado hondo en los habitantes del pueblo y lo que en principio tenía su razón de existencia como complemento a la actividad comercial, termina convirtiéndose en una fiesta popular cada vez más extendida por todos los pueblos de Andalucía.



Desde los años 60 se empieza a organizar la cabalgata de feria por las principales calles de la ciudad. Ésta se anunciaba diciendo: desfilarán artísticas carrozas, gigantes y cabezudos, amenizados por una extraordinaria Banda de música y disparos de bombas reales y cohetes. Esta cabalgata de feria se estuvo celebrando hasta no hace mucho, concretamente hasta 1996 (excepcionalmente en los años 2000 y 2001 también la hubo). Además de la cabalgata era habitual que por la mañana se tocase una Diana floreada, que consistía en pasear una banda de música por el pueblo al amanecer, para tener un alegre despertar -impensable en la actualidad, que es a esa hora cuando se acuestan los jóvenes-.

Era habitual también la llegada del circo, que se montaba en la plaza de la Zapata, y algún teatrillo o guiñol que se montaba en la Alameda o calle San Juan y alguna representación teatral en el cine Thebussem.

Con el paso del tiempo las atracciones empiezan a tener mayor envergadura y potencia, y ya en los años 60 montan en la Alameda atracciones como carruseles, el autochoque o la ola entre otros. Como es natural llega un momento en que el espacio y las instalaciones disponibles en el centro son claramente insuficientes. Cada vez es más la gente de fuera que viene a las ferias; hay que considerar que los coches se hacen más populares por esas fechas. Así que se adopta la decisión, no exenta de polémica, de trasladar completamente la feria a La Corredera en el año 1975. En esta fecha ya existe la Bda. de la Paz (1964), la Bda. Juan XXIII (1972) y el colegio Santiago el Mayor.



A partir de aquí la feria comienza a recorrer diferentes emplazamientos en busca de más espacio y mejores instalaciones. El primer sitio donde se instala la feria, ya en la Corredera de una forma definitiva, fue en el "campo del Chillón" (lo que hoy es la Bda. de la Constitución). Aquí se cuenta ya con espacio suficiente para albergar las atracciones y además por primera vez empiezan a montarse las casetas de feria tal y como las conocemos en la actualidad. Un real de la feria

que se monta sobre un campo de palmas, formando las calles con la extensión de un poco de albero y el montaje del alumbrado extraordinario sobre postes de madera.

Ahí está hasta que en 1980, y debido a que comienza a construirse la Bda. de la Constitución, se traslada al recinto de Villacarmen (el muro). Ese muro, que entonces no existía y que se construyó sin muchos recursos, sirvió para crear el Paseo del Mercado (la calle de arriba del muro), donde se ponían las casetas, y la explanada de abajo, donde se ponían las atracciones. En estos años la caseta municipal era de entrada libre por la mañana, pero por la noche había que pagar entrada para ver las actuaciones de artistas del momento como Emilio José, José Vélez, Pepe da Rosa, el ballet Zoom o Isabel Pantoja entre otros (Números uno del momento, aunque los jóvenes no los conozcáis).

En estos años se celebra con gran éxito y afluencia de público la Muestra de Artesanía Comarcal. Comienza en el año 1984 y dura hasta 1998. Excepto sus primeras ediciones, siempre se celebra en el patio del Instituto San Juan de Dios, en ese tiempo Instituto de F.P. En ella los artesanos, principalmente de Medina, exponen sus trabajos de madera, palma, costura, pintura, forja, etc.

El muro de Villacarmen se cae en varias ocasiones debido a las lluvias y además se empieza a construir el polideportivo, así que en 1985 se llevan a las inmediaciones del campo de fútbol, en un espacio muy reducido y bastante incómodo. Se montaban las atracciones detrás



del campo de fútbol (c/ Luís Cernuda, donde ahora hay un aparcamiento) y las casetas y tómbolas en la Avda. Rafael Alberti (puerta del campo de fútbol) hasta la piscina.

Así hasta 1988, cuando se traslada al "Cerro Bigote" (detrás del campo de fútbol, entre la c/ La viña y la Azocarrén, c/ Ronda del Greco). En 1991 vuelve al recinto del muro, ya construido como está actualmente. Las incomodidades de una feria con un espacio reducido, sin un buen aparcamiento y totalmente rodeado de una zona completamente habitada,

hace plantearse una nueva ubicación.

Es en 1996, aprovechando la nueva expansión del pueblo, cuando se traslada al Prado de la feria. Ese primer año se hace de forma provisional, donde ahora está el polígono industrial. Ya en 1997 se instala en el recinto definitivo actual, no sin alguna anécdota, ya que ese año llovió bastante y algunos coches que estaban aparcados en la bajada al prado, que todavía estaba sin asfaltar, se vieron en una pista de patinaje cuando quisieron salir de allí.

En este nuevo recinto, que cuenta con espacio suficiente, se realizan instalaciones definitivas como la caseta municipal o la instalación eléctrica y se recupera en el año 2000 una de sus principales señas de identidad: la tradicional Feria de ganado.

Para concluir me gustaría incluir un relato de Jesús Mª Butrón de Múgica que aparece en el folleto de la feria de 1965, que refleja mediante chascarrillos algunas peculiaridades de la feria de esos tiempos atrás.

ANTES DE LA FERIA

- Adiós, Pepa.
- "Condio", Juana.
- ¿Dónde vas tan temprano y tan deprisa?
- ¿Dónde "quies" que vaya, estando la feria encima? "Anca" Moreno a "mercá" veinte metros de percal con lunares "pa" la hija de mi "zeñita".
- ¡Bendito sea Dios! ¡Hasta los gatos quieren zapatos! ¿Tu "zeñita"? ¿Desde cuándo le das "er" titulo? ¡La Paca fue y la Paca será hasta la resurrección de la carne!
- Mira, Juana no empieces con tu lengua, que es un cuchillo...
- ¿Cuchillo? Eso la tuya, que es una navaja de afeitar. "Mia" tú quién va a hablar. Anda "mujé" no seas hipócrita. Tú y yo sabemos lo que sabemos...
- Tú serás la "sabijonda", que yo lo "uniquito" que sé es que te come la envidia, que de sobra sabes qué hiciste "tos" los posibles por entrar a servir en "ca" la Paca.
- ¿Yo, yo? No "quió" "ná" con estraperlistas, que han "jecho" "er" dinero con los estómagos de los demás... Y mira, no me tires de la lengua que no tengo ganas de hablar. Y dime, ¿es que la niña se va a "disfrasá" de gitana con ese pelo de panocha, "pa" "ganá" "er" premio?
- ¡Digo! Y lo ganará y quitará los moños a muchas.
- ¡Vaya, "mia" tú qué bien! No, si lo que ahora tenemos que "vé". Escucha: y tú, ¿qué vas a hacer esta Feria?
- Lo que "tós". Divertirme lo que pueda. Traen "treatro" y circo, carreras de cintas, concurso de parejas a caballo y hasta de baile, con un premio "mu" gordo "pa" los que bailen "mejón" ese baile nuevo, la "penca".

- ¿La "penca"? ¡"Er" "Durcisimo" Nombre, las cosas que hay que "oí"! (El aire huele a alhucema y a poleo y albahaca).

EN LA FERIA

- "Condió" Juana.
- Adiós Pepa.
- "Josú", hija, ¿dónde vas que pareces un cohete de lo de los "tronautas"?
- ¿Dónde "quiés" que vaya? A decirle a mi "zeñita" que su niña ha "ganao" el premio. ¡Y a la tuya "ná"! ¡Aún hay clases! ¡Con ese pelo de zanahoria!
- ¡No me "surfures", no me "surfures"! ¡Lo que no hay es justicia en "er" mundo! Y vamos a "hablá" de otras cosas, que estamos en Feria y no quiero que se me "sarte" la "jié". ¡Mira, mira lo que viene ahí! ¡"Condió" buen mozo! Eso es un hombre y no los de nosotras; "tó" "er" día sujentando las "paeres" ¿Has "estao" en los toros?
- ¡Digo! ¡Sin claveles me he "quedao"! ¡Vaya torerillo más valiente y más "salao"!
- Y más bonito que San "Grabié! ¡Huy, que vienen los ciclistas! Aparta, vamos a verlos. ¡Así, así se manejan los "peales"!
 (Huele a churros, a aceite hirviendo, a pimienta, a clavo, a alfajores y ajonjolí. Las estrellas errantes mueven sus batas de cola y bailan por alegrías. Por el cielo de la Feria, vuela un ángel de alas blancas).

DESPUES DE LA FERIA

- Adiós, Pepa.
- "Condió" Juana.
- ¡Hija! ¿ande vas con esa mala cara? ¿Te pasa "argo"?
- ¿Qué "quiés" que me pase? ¡Que estoy "esleia", Pepa, que estoy "esleia"! ¡Ha "sío" mucha Feria! ¡La "mejón" desde hace años!
- ¡Y tú que lo digas! Bueno, y te doy la "norabuena", que también a tu niña le dieron un premio.
- Gracias, "muje", gracias. Y no lo digas con esa cara de guasa... Aún hay justicia en "er" mundo...
- ¿Justicia? Anda "muje" lo que pasa es lo que pasa. "Tos" sabemos que a los "papás" de la niña hay que darle coba fina...
- ¡Mira, no empieces, no empieces! ¿Qué estoy "mu" "cansá" y no tengo fuerzas ni "pa" llevarte la contraria!
- ¡Lo que no tienes es razón! ¡Y "queate" con Dios que se "jase" tarde! (El levante trae salitre de la mar cerca y lejana)

*Manuel García Carrera, natural de Medina Sidonia, Ingeniero Técnico Industrial, profesor del área de Tecnología del I.E.S. San Juan de Dios.

Fotografías del archivo de Miguel Roa cedidas entre otros por Manuel Estrada, Josefa Parrado, Paco Astorga, Mercedes Azcón y Mª Paz Sánchez.

Una juventud con ganas, el Grupo Gades

Eduardo Ángel Ruiz Butrón*

A lo largo de la historia, hasta ahora mismo, se están descubriendo testimonios del pasado, cada vez con mayor intensidad a medida que se amplía la información y se mejoran los medios de búsqueda y acceso. Unos fortuitamente aparecen en el momento menos esperado, como le ocurrió a nuestro paisano Alonso Hinojos del Pino cuando su azada sacó a la luz la primera pieza del tesoro de El Carambolo, vestigio tartésico, en 1958. O aquella niña, María Faustina Sanz Rivarola, que en 1879 se enfrentó, cuando perseguía a su perro, con las pinturas de las Cuevas de Altamira, conjunto prehistórico de gran trascendencia. Y más reciente Francisco Corbacho Rey en 1978 vio las pinturas rupestres en el Parque de los Alcornocales cerca de Jimena. Otros no son regalos del azar, sino el final feliz de una investigación, fruto del estudio, la tenacidad y el esfuerzo. Algunos más son el resultado de diversas circunstancias en las que se combinan todas las posibilidades a nuestro alcance.

Algo de todo eso concurrió en Medina hace poco más de cuarenta años con el nacimiento del Grupo Gades (Grupo Asidonense de Exploraciones), un conjunto de muchachos en edad escolar que se juramentaron para descubrir qué había de verdad en algunas de las leyendas que circulaban sobre la antigüedad de nuestra ciudad a lo largo de su Historia.

Las actividades del Grupo Gades comienzan en 1965-1966 explorando la Cueva de Barbilla, frente a la casa de Huerta Cigarra, aquella donde el Doctor Thebussem firmaba muchos de sus escritos, encima de la fuente que mana incesantemente sobre la alberca a la izquierda de la hijuela que, partiendo del cementerio, llega hasta la ermita de los Santos.

La cueva tenía una gran sala donde seguramente se encuentra el manantial, cuyo origen es absolutamente misterioso, como muchas o todas de las aguas que surgen en Medina. Allí se afanó Gonzalo Vargas-Machuca Rivero venciendo a la Naturaleza. Tuvieron que abandonar la

exploración de la cueva porque un día, al terminar sus trabajos, mientras se vestían fuera de ella, se derrumbó parte del techo.

El Grupo Gades lo iniciaron Jesús, *Jesulín*, Ramón y Gonzalo Vargas-Machuca Rivero, Francisco Guerra Arriba, Javier y Alfonso Carrasco Sánchez. Eran estudiantes de cuarto de Bachillerato en el Colegio Libre Adoptado de Enseñanza Media, organizado por el Ayuntamiento de la ciudad, quien pagaba a los profesores, y dependiente del Instituto de Enseñanza Media *Padre Luis de Coloma*, de Jerez de la Frontera.



Alfonso Carrasco, Francisco Guerra, Alfonso Gómez, Javier y Ramón Vargas-Machuca Rivero en 1967.

A medida que se extiende la noticia de que unos muchachos están explorando cuevas y encontrando objetos de valor arqueológico, parece que algunos vecinos se animan a contarles lo que conocen de sus propias casas o de las vecinales, coincidiendo todos en que por los agujeros, cuevas y oquedades *siempre se había perdido un cerdo*, que nunca llegó a aparecer cuentan.

Pilar Vela, casada con José Emilio, *Pepe*, González Núñez, hermano de Amalia y Salvador, quien fuera Alcalde de Medina, les facilitó el libro del vicario Francisco Martínez y Delgado, **Historia de la ciudad de Medina Sidonia**, publicada por su sobrino Joaquín María Enrile y Méndez en la Imprenta de la Revista Médica, Cádiz, 1875, lo que les entusiasmó, animándoles a continuar en la búsqueda de vestigios arqueológicos de la ciudad y alrededores.

Alguien les indicó que en la calle Ortega, en la casa del carpintero Antonio Callealta, padre del sacristán y estupendo campanero, había un agujero del que salía aire y por el que se metían los gatos que andaban sueltos. La carpintería tenía entrada por la calle Olivo 6, haciendo esquina con la anterior. Esas casas eran de los Lazaga, familia de marinos afincados en Medina, y el cuñado de Callealta, *Revoltillo*, hortelano, guardaba su burra en una cueva aledaña a la casa entrando por Ortega. Para explorar este nuevo descubrimiento en 1977, y a través de Pilar Vela, obtuvieron un permiso especial para entrar en la cueva, limpiarla, explorarla y, al terminar, dejarla tal como estaba. Callealta guardaba esta autorización como oro en paño, facilitada por Pepe González.

La cueva terminaba en un arco tapiado, cubierto de tierra y bordeado de ladrillos y tierra. Al abrirlo se encontraron con una bóveda de unos 40 cms. de altura, y numerosos huesos de ratas, gatos, perros, etc. Limpiando con gran esfuerzo para sacar la tierra que lo cubría todo, depositándola en habitaciones vacías de la casa, que no utilizaba Callealta, se encontraron con una serie de agujeros que se comunicaban unos con otros. Entre ellos uno que procedía directamente del retrete de Callealta, que cuando se ponía en marcha tenían que salir corriendo para no recibir la carga sobre ellos. Este fue el origen del descubrimiento de las cloacas romanas y la casa aneja, que muchos años después, por los noventa, bajo dirección técnica, se limpiaron, consolidaron y se dispusieron para la visita pública, como atractivo turístico de la ciudad, sin mención alguna a los descubridores (lugar donde actualmente está ubicado el Museo Arqueológico).

Cuota de la semana		Plas.			
	GRUPO	ASIDONENS	E DE	EXPLORACIONES	
Nombre					
Calle					úm
Población				Provincia	
	Firma d	el Tesorero,		El interesado,	

El Grupo, en aquella juvenil época escaso de recursos económicos, se mantenía económicamente con la cuota que pagaban sus componentes, 2,50 pesetas de la antigua moneda a la semana,

0,02 euros de la actual, cuya cuantía fue elevándose con el paso de los años y el aumento de las necesidades. Con este dinero pagaban la luz que les facilitaba un vecino de Callealta, para poder explorar la cueva, y comprar algunos elementos necesarios para su trabajo. Al pago de la cuota semanal se unieron nuevos socios colaboradores como Pepe Moreno Acosta, Pilar Vela y Bernardino Butrón de la Cruz. Éste, además de su trabajo como practicante, tenía abierta una tienda en la calle Álamo, al lado de la farmacia hoy de Benigna, *Televox*, en la que vendía aparatos eléctricos.



Urnas de incineración prerromanas y otros objetos. Huerto de la Pedrera.

Explorando y limpiando las cloacas se incorporó al Grupo uno de los profesores del Colegio Libre, Manuel Domínguez Ortiz, *Manolín*, heredero del apodo de su padre *Azogue*. Un día, estando en el bar de Alfonso Saldiguera frente a la fuente Salada, tomando unas copas con un amigo, le contó a éste los descubrimientos del Grupo en las cloacas, siendo oído por un guardia civil que se encontraba también en el bar. Éste se lo dijo a su jefe, un sargento metido en años y carnes, quien mandó a dos agentes del cuerpo a que *invitasen* a Alfonso Carrasco a acompañarles a las cloacas. Allá fue Alfonso en un vehículo de la guardia civil, entre dos agentes. El sargento entró en la cueva, que tenía un recorrido sobre tierra, de muy corta altura, y arrastrándose, como hacían los del Grupo, llegó hasta el final sin descubrir nada. Salió con el uniforme y la cara como se puede uno figurar, increpando al agente que había dado el soplo de lo que había oído a *Manolín*: *A ver si aprendes a escuchar bien, malaje*.

Las noticias de los descubrimientos y actividades del Grupo llegan a Cádiz capital y a algunos pueblos cercanos, interesando especialmente a personas con responsabilidad en cuestiones arqueológicas. Reciben la visita de Concepción Blanco Minguez, viuda de Torrecilla, a la sazón Directora del Museo Provincial de Cádiz, quien comprueba in situ los trabajos realizados por el Grupo, interesándose por los objetos encontrados. Les informa de las cuestiones legales que amparan las actividades arqueológicas, y los componentes del Grupo le entregan lo que consideran que pertenece a la Administración Pública, quedándose con aquellas piezas que son ya propiedad de los descubridores. La mayor parte de esas piezas se encuentran o encontraban en la casa propiedad del querido comerciante Alfonso Carrasco Díaz, que tan buenos recuerdos ha dejado entre quienes lo conocieron y se beneficiaron de su bonhomía.

Descubren en junio de 1968 el pozo del Huerto de José el Dios, en el cerro del Castillo, de propiedad municipal, detrás de la Iglesia Mayor. Dicen que es pozo porque el usuario del huerto hizo una escorrentía con agua de lluvia para llenarlo y llegó hasta 30 metros de profundidad abandonando la tarea. Puede que sea aljibe con unos respiradores a lo largo del tubo, por los que se escapa el agua hacia

otros pozos o aljibes. Durante un verano trataron de vaciarlo del todo, pero no pudieron llegar al final. En ese mismo lugar años después tuvo su ganado Juan González, el padre de Manuela, la de la Venta El Castillo.

El encargado del Huerto de la Pedrera, donde vivió posteriormente Jerónimo Carrasco, hermano de dos integrantes del Grupo Gades, pero no vinculado al mismo, les alertó de una piedra, donde les daba de beber a los animales, que tenía unas letras incrustadas. Resultó ser piedra de una tumba, y buscando se encontraron con once tumbas más, al parecer romanas. Avisaron a Concepción Blanco, quien se presentó en Medina y se llevó dos piedras con inscripciones. Todo lo que antes y después se llevó la Directora del Museo se encuentra en el mismo. Cada vez parece más urgente hacer un catálogo detallado de todo lo que contiene el Museo capitalino procedente de Medina, para tener noticia cierta de su contenido y publicarlo. Además de esas piedras se llevó entre este viaje y otros, ánforas, una punta de lanza encontrada en el cerro del Castillo, y otros objetos de indudable valor arqueológico.

Joan Taylor, el yanqui que construyó y cuidó el cerro del Molino, trajo a Medina a unos paisanos de la Base de Rota, quienes se interesaron por la actividad del Grupo. Les pidieron una lista de material necesario para ayudarles en sus trabajos, y les enviaron muchísimas cosas, entre las que venía una vagoneta y cuerdas para arrastrarla por los estrechos vericuetos que frecuentaban, entre ellos el correspondiente a la limpieza de las cloacas.

Las visitas no paraban. Vinieron a verles el arqueólogo e historiador Antonio García Bellido, Antonio Morillo Crespo, Pedro Valdecantos, y arqueólogos de México y Alemania, entre otros. Y seguían las incorporaciones de jóvenes curiosos e interesados en esta aventura por los vericuetos de su ciudad. La nómina de integrantes y colaboradores no puede ser exhaustiva, no querría pecar de generosidad y alguno se puede quedar fuera sin intención. A los mencionados añadiré a los hermanos Barrios Macías, Fequin y Santi, Francisco Delgado, Jesús Agüero Ortiz, Jesús Castrillón Álvarez, Francisco Reina Beltrán, Jesús Sánchez Ossorio, Juan Canales Bermúdez, Luis Gómez Pérez, Manolo Moreno Sánchez, Pepe Moreno

Acosta, Antonio Orellana Berrocal y tres Manolos: Cornejo Flores, Cruz Ramos y Leal Reyes. De una manera u otra estuvieron arrimando el hombro con interés y dedicación.



Hachas prehistóricas, lacrimatorios, capitel, fíbula romana.

Las piezas que se quedaban los componentes del Grupo consideraron que serían útiles donándolas a un posible museo local, tantos años deseado y ya, afortunadamente, conseguido. En 1972 Enrique

Hormigo escribió un artículo con fotografías sobre los descubrimientos y trabajos del

Grupo, publicado en Cádiz, extendiéndose así el conocimiento del Grupo Gades.

La actividad no paraba. A lo expuesto hay que añadir las exploraciones en el pozo que tenía Pilar Vela en Fuente Salada, al que se accedía por una puerta cercana a la misma. Al pozo y aljibe bajó Francisco Guerra en busca de una galería que se decía llegaba hasta varios kilómetros más abajo de las monjas de arriba, facilitándoles la entrada al convento las gestiones de un cura, pero no se encontró la conexión. Buscaron en el pozo que había en la desaparecida cárcel, parte de ella subsumida por la construcción del Colegio Doctor Thebussem, y el resto vendido por Rafael Barrios, hacia el año 2003-2004, que ha terminado por desaparecer. En Mesa Alta y en la Sierra de Cádiz, exploraron algunas cuevas, entre ellas la de Algar y la de la Perdiz. En la Iglesia Mayor de Medina, exploraron en siete sitios diferentes, donde les indicaba Cruz el viejo, tío de Manolo Cruz; y como estrella, las piedras ciclópeas, en el Cerro del Águila camino de Naveros, donde al parecer hubo una mina en tiempos remotos, pero esas enormes piedras se asemejan a las que formaban las murallas entre las que se encerraban las primitivas comunidades ibéricas.



Piedras ciclópeas. Naveros.

En la carretera de Chiclana exploraron tumbas Valseguillo. donde encontraron ánforas en enterramientos visigodos. Luis Guerrero Moguel, cariñosamente el Loco, se encontró la necrópolis visigoda cercana a la Cueva de también Algar, que

La importancia de todos estos trabajos, de los que no quedó mención escrita

exploró el Grupo.

History Lives In Medina Sidonia

ledge by aiding a group of ama-teur archeologists in Medina Sidonia, a village about twenty five miles from the Spanish city of Cadiz. Medina Sidonia Phoenician fortress near the

Javier Carrasco, the twenty year - old son of the village mayor, is leading a group of Roman, Visigothic, and Moorish ruins and relics in Medina Sidonia and its environs. The group has found a Roman sewer from which many artifacts

The Jacksonville University and his colleagues also sallistory Club is making a contribution to historical know-ledge by ading a group of amanteur archeologists in Medina which were uncovered by Sidonia, a village about twenty five miles from the Spanish remains of earlier civilizations five miles from the Spanish remains of earlier civilizations are buried in the earth. An archeologistic christian church five miles from the Spanish remains of eartier civilizations city of Cadiz. Medina Sidonia ancient Christian church Bay of Cadiz. On a clear deficated in 69 A.D. stands day one can see the Pillars of dutside the city walls which line from the ruins of the Surrounding the village are the ruins of towers used by both the Moors and the Christians for surveillance during the medieval wars of reconquest. Carrasco and his co - workers young men who are un-covering the Phoenician, these sites and place them in a municipal museum.

The History Club became acquainted with Carrasco and his friends through the efforts of Judy Ratzlaff, a JU student were removed and abandoned and history major. Mrs. Ratcollars containing coins and ziaff visited Medina Sidonia earthenware jars. Carrasco several times during the three

dents to visit the village and see some of his work while travelling in Europe. The let-ter also mentioned a plan to explore a cave in the region.

You can help the History Club by patronizing its Bake Sale to be held on Wednesday, November 15 in front of the bookstore. If you are par-ticularly interested in this project or if you care to participate in extracurricular activities related to history, the History Club will warmly welcome you into its membership. Contact the club's president Jane Cox, or Dr. Olson in S - 1

History Lives in Medina Sidonia 10/11/1972

documentada, llegó hasta la Universidad de Jacksonville en USA, donde publicaron en inglés las actividades del Grupo Gades, con una foto de Javier Carrasco bebiendo cerveza sentado en el parachoques de un coche despampanante para la época. La información llegó a través de la esposa de un yanqui de la Base de Rota, e impactó tanto que organizaron una tómbola para recaudar fondos y enviar material de trabajo a esos muchachos aguerridos del sur de España.

Exploraron el Berroquejo, torre vigía perteneciente hoy al cortijo del Pedroso camino de Jerez, donde no encontraron nada de interés arqueológico, y el castillo de Torrestrella, importante construcción árabe, cristianizada por Alfonso X al conquistar Medina y establecer en él la Orden de Santa María, de escasa trayectoria. El tiempo se está encargando de destruir esa magnífica construcción, abandonada y olvidada por todos.



Antonio Orellana y Javier Carrasco. La Alcubilla 1990

último Εl trabajo realizado por el Grupo Gades fue en 1991 con exploración de la cueva de la Alcubilla [arca de agua, según el DRAE], cuya galería parece va a dar con el pozo / aljibe del Huerto de Juan de Dios. Esta *aventura* arqueológica ha quedado inmortalizada en un DVD muy interesante. Galerías subterráneas. Medina Sidonia, documental grabado en la zona de la Alcubilla en los años 1991-1992 por este Grupo Gades, en edición y realización de Antonio Orellana.

Además del interés despertado en Cádiz capital,

pueblos cercanos, en la Base Militar de Rota y en la Universidad de Jacksonville, hay que añadir los contactos tenidos con el programa de Televisión Española (no había otra en España en aquellas fechas), *Misión Rescate.*



Cristina Carrasco con 5 ó 6 años.

La atención a este grupo entusiasta, que tanto bien ha ofrecido silenciosamente a su ciudad, reitero, ha permanecido sin apenas reconocimiento de la sociedad asidonense. Bien merecen el tesón, dedicación desinteresada y desprendimiento generoso

de aquellos jóvenes, ahora metiéndose en años, un estudio más

completo y pormenorizado de su trabajo, del que han florecido las cloacas romanas, la abandonada villa vieja y quedan todavía muchos lugares donde debería entrarse con ahínco para ofrecer a asidonenses, amigos, y turistas la riqueza ancestral desconocida, olvidada o a veces enterrada para evitar problemas.

Afortunadamente algunos de los objetos encontrados han comenzado a integrarse en el Museo Arqueológico local, donde deberían concentrarse tantos objetos guardados en alacenas y vitrinas particulares.

Segunda generación. Los primos Javier y Alfonso Carrasco. La Alcubilla 1990.



^{*} Eduardo Ángel Ruiz Butrón es periodista y ha sido el promotor y uno de los fundadores de la revista asidonense Puerta del Sol.

Fotografías cedidas por las personas mencionadas en el artículo.